

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

UNIDAD 094 D. F. CENTRO.

LICENCIATURA EN EDUCACIÓN PLAN 94.

**LA IMPORTANCIA DE LA RELACIÓN
PADRES - HIJOS EN LA ETAPA DE
EDUCACIÓN PREESCOLAR**

T E S I S

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADA EN EDUCACIÓN.**

**PRESENTA:
ITZEL YARENI HERNÁNDEZ SUASTE.**

MÉXICO, 2005.

INDICE

	Página
INDICE.	2
INTRODUCCIÓN.	3
CAPITULO 1. MARCO CONTEXTUAL	5
1.1 Comunidad.	5
1.2 Planteamiento del Problema.	8
1.3 Justificación.	9
1.4 Objetivos.	10
CAPITULO 2. FUNDAMENTO TEÓRICO	11
2.1 La Familia, estructuras y Funciones.	11
2.2 La Familia como Vinculo Social – Afectivo para el Desarrollo del Niño Preescolar.	15
2.3 La Misión Educadora de los Padres dentro del Ámbito Familiar y Escolar.	24
2.4 Necesidades Afectivas, Sociales, que los Niños Preescolares Requieren Para su Óptimo Desarrollo.	35
2.5 La Atención de los Niños Mientras sus Padres Trabajan.	53
2.6 La Educación Preescolar una Actividad Conjunta en Contextos Sociales Definidos como son la Familia y la Escuela.	59
2.7 El Papel de la Educadora y el Jardín de Niños.	68
2.8 El Juego, Una Actividad de Aprendizaje Para el Desarrollo del Niño Preescolar.	72
CAPITULO 3. PROPUESTA	75
Actividades Propuestas para Mejorar la Relación Padres e Hijos.	75
CONCLUSIONES.	85
BIBLIOGRAFÍA.	88
ANEXOS	91
Papá, ¿ Cuánto Ganas ?.	91
El Niño Refleja Lo Que Vive.	92

INTRODUCCIÓN

“ LA IMPORTANCIA DE LA RELACIÓN PADRES – HIJOS EN LA ETAPA DE EDUCACIÓN PREESCOLAR ”, surgió a partir del interés que debe tener el que los padres establezcan una cordial relación con sus hijos, desde que el bebé se encuentra en el vientre materno, cuando nace y durante su vida.

Cabe mencionar que esta investigación busca que se dedique más atención a la familia y a los lazos afectivos que deben unir a padres e hijos, ya que la familia y los vínculos familiares son de suma importancia para el desarrollo óptimo de todo ser humano.

El interés principal de esta investigación es sensibilizar a los padres acerca de la importancia de tener una relación afectiva, amorosa, cuidadosa hacia sus hijos, además de fomentar el interés de los padres por la educación preescolar, ya que esta etapa es el primer escalón en la vida escolar del niño en donde se le prepara social, afectiva y pedagógicamente para que pueda enfrentarse a su vida futura.

Para los niños el que su papá o su mamá o ambos jueguen, platiquen, realicen diferentes cosas juntos, significa mucho ya que para los niños los papás son los mejores amigos, los héroes.

Por tal motivo, la imagen que los padres proyecten a sus hijos, así sea positiva o negativa, es siempre la de mayor impacto en su formación por ser ellos los primeros educadores de sus hijos, porque son ellos quienes tienen mayor tiempo de realización educativa que cualquier otra institución y por los lazos afectivos que los unen con los niños.

En México, la población infantil que abarca a personas menores de 12 años, debe ocupar un lugar importante dentro de la sociedad, ya que así lo estipula la Declaración de Los Derechos de la Niñez.

Los factores políticos, sociales y económicos, influyen antes de que el niño sea concebido; así como la afectividad y la personalidad de los padres, asimismo las

circunstancias que determinan si el embarazo es repudiado o vehementemente anhelado.

De la situación, cualquiera que sea, influirá determinantemente en el desarrollo y crecimiento del niño ya que él sentirá y reflejará en sus actos y actitudes lo que ha vivido, es decir, alegrías, rechazo, gritos, enojos, etc.; es por eso que el ambiente familiar en el que se desarrolle el niño debe ser tranquilo, cuidadoso, y en el que el niño ocupe un lugar importante.

El ambiente familiar, es aquel que se compone de un padre y una madre, pero también lo componen los abuelos, tíos, tías, u otras personas adultas que se encarguen o estén al cuidado del niño. Desafortunadamente existen muchos niños que no tienen papá o mamá o en algunos casos ninguno de los dos que estén cerca de ellos, y estos niños van creciendo y desarrollándose en las actitudes, cualidades, defectos de su ambiente familiar.

En el Capítulo 1, se describe la comunidad y la escuela donde surgió la problemática así como los objetivos que se persiguen en esta investigación.

El Capítulo 2, se refiere a la conceptualización teórica con referencia a la problemática, en este capítulo se discute el proceso teórico que nos permite conocer las opiniones de los diferentes autores para fortalecer esta investigación.

En el Capítulo 3, se aborda la importancia de que los padres de familia conozcan convivan y se preocupen por sus hijos. Asimismo se dan propuestas para apoyar una mejor relación entre padres e hijos. La institución escolar en este caso el Jardín de Niños es importante para realizar estas actividades ya que juntos maestros – niños – padres podrán aplicar estrategias para lograr una mejor relación y que los padres se interesen un poco más en la educación de sus hijos.

Cabe mencionar que las actividades mencionadas pueden llevarse a cabo en casa y esto logrará que aumente el interés de padres y niños, así como su buena relación.

CAPITULO 1. MARCO CONTEXTUAL

COMUNIDAD.

Conocer nuestras raíces, costumbres y cultura no es sólo una tarea importante del investigador, historiador o cronista, sino para el pueblo en general ya que de esta manera aprendemos a valorar aún más el lugar en que nacimos y vivimos y a comprender el porqué de muchos de los actos que realizamos.

El Jardín de Niños “ Mundo Pequeño ” se encuentra dentro del municipio de Ixtapaluca (el nombre propio mexicano de Ixtapaluca es Iztapayucan, que se compone de Iztatl: sal; Pallutl o Pallotl: mojadura; y Can: lugar; y significa “ *Lugar Donde Se Moja La Sal* ”) en una comunidad que se llama Tlapacoya, en esta comunidad al igual que en Ixtapaluca se cuenta con todos los servicios de vivienda, en donde las familias pueden habitar sin ningún problema,

El significado de Tlapacoya nos lleva a las raíces de la lengua NÁHUATL que quiere decir *LUGAR DONDE SE LAVA*.

Se dice que la historia o antigüedad del pueblo, se remonta a más de trece mil años. Este fue un pueblo de campesinos, ganaderos y ejidatarios; actualmente es una comunidad de transportistas, comerciantes y algunos profesionales. En esta zona hay mucha tradición e historia prehispánica. Tlapacoya tiene raíces tan antiguas que todo cuanto en ella ocurrió debería aparecer en libros de historia universal, pero no se le ha promovido, ni apoyado lo suficiente para tener con exactitud todo el patrimonio histórico que se ha perdido de generación en generación; aún en libros de historia se menciona muy poco cuando se hace referencia de hallazgos y antigüedad de ruinas prehispánicas que se encontraron al pie del cerro de Tepiolole, mejor conocido como el cerro del elefante. Al pie del famoso cerro del elefante, pues es la forma que presenta en su contorno, se goza un rico precedente prehispánico, histórico y arqueológico.

Dando un paseo por sus alrededores y viendo un poco la historia de este pueblo, hemos constatado que este se formó a la rivera de un antiguo lago que rodeaba al cerro

del elefante. Al subir al cerro se encuentra una antiquísima pirámide, la iglesia parroquial está ubicada en la plazuela del pueblo; según versiones antiguamente era un puerto de llegada y embarque de lanchas que llegaban por el lago, procedentes de la zona de los volcanes y con destino a Texcoco y a la ciudad de México. Tenemos siempre como fondo el bellissimo Iztacihuatl (mujer dormida) junto con el no menos bello volcán Popocatepetl (montaña que humea) y cerros que le circundan. **

El Jardín de Niños Mundo Pequeño es de una planta, dentro de ella hay cuatro salones, dos de ellos para los grupos de 2° “A” y “B”, los dos restantes para los grupos de 3° “A”, y “B”, también cuenta con un salón para computación, un salón para música y movimiento, una cocina, un salón de usos múltiples y una sala directiva. Tiene un gran patio, y un gran jardín en donde hay juegos para los niños, cuenta con áreas verdes, así como con cuatro sanitarios para niños y cuatro sanitarios para las niñas.

Son 25 pequeños en cada grupo, el salón está equipado con mesas y sillas, además hay material para que los niños jueguen en el salón, hay un escritorio para la maestra, y libros de apoyo.

Dentro del jardín trabajan cuatro maestras: egresadas de la escuela normal de educadoras, una pasante de la licenciatura en educación por la Universidad Pedagógica Nacional (que soy yo) y la directora que también es maestra egresada de la normal de educadoras, el maestro de educación física, y de música. Todos ellos conforman la plantilla de maestros del Jardín de Niños “ Mundo Pequeño ”.

Es importante mencionar que a pesar de mi corta trayectoria como docente, se muy bien que la educación no es un juego y que por lo tanto los niños que están a mi cargo requieren de mi cuidado, atención, comprensión, afecto. Y para lograrlo necesito conocer a cada niño, al hacerlo de una u otra forma me involucro en la vida de cada niño.

** Cfr. Yolanda Rentería Rodríguez: “Tlapakoyan, Rescate de la Memoria Histórica de Tlapakoyan a Través de los Niños y sus Abuelos”. México, 2001, pp.33.

Se que aún me falta mucho por aprender, adquirir más experiencia, pero considero que mi labor docente está llena de logros y satisfacciones personales, asimismo considero que mi relación con los pequeños es agradable, pues me gusta platicar, jugar, comer, trabajar con ellos y considero que los niños me tienen confianza pues saben que al acercarse a mí a pedirme o platicarme algo los escucharé con toda atención.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.

Esta investigación surgió a partir de una problemática en el interior del Jardín de Niños con los padres y los niños del grupo de 2° "A", ya que se ha observado que los padres de familia dedican poco tiempo a sus hijos para realizar tareas, para comer juntos, para jugar, para platicar; y estas actitudes por parte de los padres hacia sus hijos, ocasiona que los niños se sientan solos, apartándose así del grupo y de sus compañeros.

Se ha observado que los padres de familia muestran poco interés en la educación de sus hijos, ya que no participan en las diferentes actividades que se desarrollan en el interior del Jardín de Niños, ni participan en las juntas que realiza la educadora, no apoyan en tareas, no apoyan con el material que se les solicita, no se dan tiempo para llevar y recoger a su hijo al Jardín.

Todas estas actitudes que he observado en los padres de familia, me han generado una gran inquietud llevándome a plantear lo siguiente:

Es importante que los padres se involucren en todos los aspectos (**cuidados, educación, diversión, comunicación, aprendizaje, etc.**) con sus hijos, en edad preescolar para que estos adquieran seguridad y confianza en ellos mismos, en sus padres y en sus maestros.

La intención de esta investigación es que los padres aprendan a reconocer el significado de ser padres y el significado que sus hijos tienen.

JUSTIFICACIÓN.

La elección de esta investigación se originó debido a mi preocupación por saber porqué los padres pasan poco tiempo con sus hijos o en ocasiones no se encuentran cerca de ellos, perdiendo así la oportunidad de ver crecer a sus hijos y conocer sus actitudes.

Las actitudes que los padres tienen frente a sus hijos provoca en los niños situaciones diversas en su desarrollo escolar, social, afectivo, psicológico. Es importante considerar esto porque mas adelante se retomará y se darán propuestas para ayudar a lograr una mejor relación entre padres e hijos.

Es importante conocer el motivo por el cual los padres desatienden a sus hijos, pero también es importante que los niños aprendan a comprender el porqué sus papás no están con ellos. Los padres que trabajan y que por su horario de trabajo no pueden acudir al Jardín de Niños a recoger o a llevar a sus hijos, o acudir a alguna actividad intra escolar, deben hablar o platicar con sus hijos relacionado al tiempo que tienen que estar trabajando; para que ellos entiendan el porqué y las razones que tienen sus padres para no estar con ellos.

La unión familiar es importante pues la familia educa en valores, amor, confianza, responsabilidad, etc.

“ La responsabilidad, la confianza, el apoyo mutuo y la consideración son algunos de los valores deseables en la formación de los niños y niñas, y se sientan las bases para vivir conforme a esos valores cuando entre los padres existe una buena relación de afecto. Una familia afectuosa, además de ser uno de los mayores bienes a que se puede aspirar en la vida, abre a los niños y a las niñas mayores posibilidades de convertirse en personas amorosas y felices y en ciudadanos de bien ”. ¹

La relación amorosa, afectiva, de amigos, que tengan los padres entre ellos y con sus hijos, es importante, ya que lo que los padres realicen con sus hijos y para sus hijos, éstos lo reflejarán en su vida escolar y cotidiana.

¹ Juan Francisco Millán Soberanes: Violencia en la Familia. SEP, 2000. Pp. 54.

OBJETIVOS

Los objetivos para esta investigación son:

- Conocer el porqué es importante la unión familiar y la relación de padres e hijos.
- Conocer las causas que llevan a los padres a desatender a sus hijos.
- Sensibilizar a los padres acerca de la importancia de establecer una relación afectiva con sus hijos.
- Despertar el interés de los padres por la educación preescolar.
- Proponer ideas a los padres de familia para que puedan pasar más tiempo con sus hijos, o bien, que el tiempo que dispongan para sus hijos sea de calidad.

CAPITULO 2. FUNDAMENTO TEÓRICO.

LA FAMILIA, ESTRUCTURAS Y FUNCIONES.

La familia se define como el grupo primario formado por dos o más personas emparentadas por la sangre, el matrimonio o la adopción; constituye el primer ámbito social del niño en el que cumple con diferente magnitud todas las funciones sociales: la división del trabajo, la producción de bienes, la conservación del orden, entre otras.

“ Dentro de la historia y cultura mexicana, la familia ha sido un valor de nuestra tradición y lo sigue siendo en muchas situaciones. Los mexicanos hemos encontrado en la familia un centro importante de vida; un motivo de preocupación que vale la pena; una fuente de apoyo y a la vez un espacio permanente en aprendizajes ”. ²

La unión y el ambiente familiar es importante, ya que es en la casa con papá o mamá o ambos e incluso abuelos, tíos, quien sea que esté al cuidado de los niños, donde se les enseña hábitos, a comportarse de acuerdo al lugar donde se encuentren. Los aspectos a los que ha de dirigirse con especial atención la familia, son los relativos a aquello que fundamenta la formación más propiamente humana: el campo de la formación afectiva (expresión y control de sentimientos), el de la asimilación de principios de comportamiento acordes a la naturaleza humana, propicios para el propio desarrollo y para no entorpecer el bienestar de los demás; el campo de la orientación de la propia vida, en función de la ideología determinada entre lo cual la familia es la única que puede y debe decidir y fundamentar la educación del niño.

Todos los padres necesitan, como factor indispensable para su eficiencia educativa: estar orientados profunda y adecuadamente sobre quiénes son sus hijos y cómo debe ser guiada su formación, coordinar sus esfuerzos con la labor realizada por los profesores de sus hijos, ser ellos mismos, sujetos en constante desarrollo; para ser verdaderamente educadores de sus hijos, a través principalmente, del ejemplo vivo de lo que desean formar en ellos.

² Guía para la Organización e Implantación de Escuela de Padres. SEP. Educación Preescolar. 1991. (Tríptico).

Los cuidados que los padres den a sus hijos principalmente en educación preescolar son importantes e indispensables ya que el niño recibe de la familia las primeras influencias educativas en su vida, asimismo la imagen que le proyecten sus padres es la de mayor impacto en su formación.

La familia es fundamental en el desarrollo de un niño, pero no todas las familias son iguales. Estas son algunas actitudes familiares erróneas:

- Familia «Hiperorganizada»: Impuesta por un padre despótico o una madre dominante (a veces, un abuelo o una abuela), de estructura rígida, anquilosada, con un exagerado sentido del deber y la moral, y un control minucioso, en minutos, del cotidiano horario familiar.
- Familia «Desorganizada»: Es la contraria a la anterior, con falta de dedicación materna o, también, porque los padres son emocionalmente infantiles o realmente muy jóvenes.
- Familia «Con Padre Ausente»: El padre en estas familias «ha dimitido» de su función de padre, bien porque la madre sea absorbente, o porque él se siente incapaz de tomar responsabilidades.
- Familia «De Fachada»: Con un hogar aparentemente intacto y feliz, encubriendo conflictos que se mantienen en difícil equilibrio, con una imagen hacia afuera, pero con graves problemas internos que no son capaces de solucionar.

En todos estos casos los niños viven en un clima de inseguridad y de desconcierto que repercutirá en su futuro. Es fundamental la armonía familiar y que cada miembro de la familia cumpla su papel, si esto no sucede el niño tendrá problemas diversos en el futuro.

Pero..... ¿Cómo debe ser, entonces, una familia «Ideal»?

La familia ideal no existe, pero si existen cualidades para poder lograr que los padres tengan una familia unida, comprensiva, amorosa, responsable, etc., estas cualidades pueden ser:

- Padres que tengan intuición, que sepan captar las necesidades del niño y den las respuestas adecuadas; que no sean exageradamente permisivos, ni extremadamente rígidos.
- Padres que saben ser flexibles en situaciones familiares conflictivas y adoptar una postura razonable; en una palabra: que saben ponerse en el sitio del niño.
- Familias en donde hay un clima de diálogo y confianza, en el que se pueden expresar toda una gama de sentimientos: ternura, alegría, tristeza... y también en donde hay lugar para las discusiones, confrontaciones y polémicas, que despejan malos entendidos y ayudan a encontrar soluciones.

Hay muchos tipos de familia, pero en cualquiera se debe aspirar a un clima de amor necesario para vivir la vida del mejor modo posible. Por lo general la familia afectuosa forma con valores que favorecen relaciones equitativas con los demás. Sin embargo, no en todas las familias el crecimiento y el desarrollo de los hijos se dá en estas circunstancias. Lamentablemente, existen muchas familias que no viven en relaciones cordiales, respetuosas, justas y amorosas.

En la familia se tienen penas y alegrías. En ella aprendemos a comportarnos y a relacionarnos con los demás, así como maneras para enfrentar la vida y resolver problemas; por eso es tan importante para nuestra educación. Puede estar formada por el padre, la madre y sus hijos o también por un abuelo, una abuela, una tía o algún otro pariente.³

³ Cfr. Juan Francisco Millán Soberanes. Violencia en la Familia. Los Libros de Papá y Mamá. SEP, 2000. Pp, 8

Hay familias en las que el padre y la madre son los encargados de sostener económica y moralmente a los demás; también hay otras en las que sólo la mujer cumple esas funciones, y otras más en las que el padre sólo se ocupa de llevar el gasto. Cada familia es única. Todo el tiempo se presentan diferentes situaciones que las familias deben enfrentar. Una familia en la que todos aprenden a resolver sus conflictos de mutuo acuerdo, constituye día a día un ambiente de tranquilidad, bienestar, tolerancia y seguridad que enriquece su vida.

“ Se usa el término familia para designar una variedad de grupos que incluyen: 1) un padre, una madre y sus hijos; 2) los hijos de un padre y una madre; 3) un grupo de personas que viven en la misma casa; 4) todos los parientes de una persona; 5) un grupo de gentes que tienen relaciones; 6) una tribu; 7) los antepasados. Cuando se habla de familia, se hace referencia generalmente a un grupo de adultos y de niños que viven juntos durante un periodo prolongado ”. ⁴

Es importante considerar que el ambiente familiar en el que se desenvuelva el niño es lo que va a reflejar en sus actos y actitudes, en donde se encuentre.

La familia es el grupo primario más importante en la vida del hombre, la institución más estable de la historia de la humanidad. El hombre vive en familia, aquella en la que nace, y, posteriormente la que el mismo crea. Es innegable que, cada hombre o mujer, al unirse como pareja, aportan a la familia recién creada su manera de pensar, sus valores y actitudes; transmiten luego a sus hijos los modos de actuar con los objetos, formas de relación con las personas, normas de comportamiento social, que reflejan mucho de lo que ellos mismos en su temprana niñez y durante toda la vida, aprendieron e hicieron suyos en sus respectivas familias, para así crear un ciclo que vuelve a repetirse.

⁴ Barbara M. Newman y Philip R. Newman: “ La Familia Como Contexto del Desarrollo ”. México, 2001, pp. 177.

LA FAMILIA COMO VINCULO SOCIAL – AFECTIVO PARA EL DESARROLLO DEL NIÑO PREESCOLAR

Nacemos dentro de una familia y por lo tanto en ella aprendemos las primeras actitudes y habilidades para vivir. Desarrollamos confianza en los demás, seguridad en nosotros mismos y así fortalecemos nuestra autoestima. El ambiente familiar en el que vive el niño es decisivo para su formación y es el núcleo básico donde se adquieren las primeras experiencias y aprendizajes, la manera de concebir el mundo y su adaptación a éste. La responsabilidad y facultad de la educación de los hijos, deriva de uno de los fines de la familia: **La Procreación y Educación de los Hijos.**

Cada familia tiene un modo de vida determinado, que depende de sus condiciones de vida, de sus actividades sociales y de las relaciones sociales de sus miembros. El concepto incluye las actividades de la vida familiar, y las relaciones intrafamiliares, que son específicas del nivel de funcionamiento psicológico de este pequeño grupo humano, aunque reflejan, en última instancia, las actividades y relaciones extrafamiliares.

“ La familia y la comunidad como instancias educativas, propician el marco de las relaciones sociales que, dependiendo el contexto socio cultural, adoptarán diferentes formas de manifestarse: en sus costumbres, tradiciones y todas las actividades cotidianas que realizan. La tarea de educar corresponde fundamentalmente a los padres, el interés que a los derechos del niño y sus garantías dentro de la familia prestan las leyes mexicanas, expresa la preocupación de proteger la niñez y considerar al niño como individuo que requiere ser atendido por la familia, así como por la escuela y la sociedad en su conjunto ”. ⁵

Durante los primeros años de vida, la familia y la comunidad son los agentes más cercanos para el niño.

La formación de la población infantil está vinculada principalmente a la familia, al proporcionar al niño protección, afecto, seguridad, cariño y cuidado; la carencia de

⁵ Guía para la Organización e Implantación de Escuela de Padres. SEP. Educación Preescolar. 1991. (Tríptico).

estos cuidados influyen en el niño en su estabilidad emocional y en los aprendizajes posteriores. Ser padres es una tarea de todos los días, de la cual depende la formación de los niños que más tarde serán soporte del desarrollo de una comunidad.

Las niñas y los niños son indefensos, nunca hay que humillarlos, amenazarlos o golpearlos; hay que enseñarles límites y corregirlos con cariño. La crueldad es abominable, y en consecuencia tenemos que evitar caer en ella.

Toda familia necesita ir más allá de las relaciones entre sus miembros y establecer lazos de amistad, de afecto y de solidaridad con un grupo más o menos amplio de personas. En la medida en que los miembros de una familia se relacionen con base en el respeto, la igualdad, la confianza y el afecto, y sean capaces de valorar la maravilla que significa tener gente cercana a quien cuidar y por quien ser cuidado, con quien compartir la vida y explorarla, a quien querer sin condiciones, comprenderán lo que significa LA FAMILIA.

En la familia, el niño aprende, o debería aprender, aptitudes tan fundamentales como hablar, vestirse, afeitarse, a tener actitudes amorosas, a obedecer a los mayores, proteger a los más pequeños, compartir alimentos y otros dones con quienes le rodean, participar en juegos colectivos respetando reglamentos, distinguir de manera elemental entre lo que está bien y lo que está mal, etc.

La seguridad y bienestar que se aporta al niño cuando se le carga, arrulla o atiende en la satisfacción de sus necesidades, no desaparece, sino que se modifica según este va creciendo. La ternura, el cariño y comprensión que se proporciona le hace crecer tranquilo y alegre; la comunicación afectiva que en esta primera etapa de la vida se establece ha de perdurar porque ese sello de afecto marcará a los niños que, en su hogar, aprenderán, quiénes son, qué pueden y qué no pueden hacer, aprenderán a respetar a los adultos, a cuidar el orden, a ser aseados, a jugar con sus hermanitos.

El niño en su hogar aprenderá a admirar lo bello, a decir la verdad, a compartir cosas, a respetar la flor del jardín ajeno y ese aprendizaje va a estar matizado por el tono emocional que le impriman los padres, los adultos que le rodean, por la relación que con él establezcan y, muy especialmente, por el ejemplo que le ofrezcan.

“ El ideal familiar consiste en propiciar esta felicidad en el niño, es este valor lo que justifica y compromete socialmente a la familia. Hay que aclarar que este niño feliz no es el niño mimado o súper protegido ”. ⁶

Es por eso que el entorno familiar es de suma importancia, ya que en él, al niño se le enseña hábitos higiénicos, el respeto que debe tener a todas las personas que se encuentran a su alrededor, a comportarse bien en cualquier sitio que se encuentre, a participar en las labores domésticas, etc., asimismo el ámbito familiar es importante para la educación del niño, ya que todo lo que se le ha enseñado al niño en casa lo reflejará en la escuela con sus maestros y con sus compañeros.

El cariño, la comprensión, el amor, que los padres den a sus hijos también es de gran importancia, ya que el niño que recibe de sus padres amor también reflejara en todo momento entusiasmo, alegría, felicidad.

El ser humano es, desde que nace un ser social, que vive bajo reglas, lineamientos y normas establecidas por el grupo en donde se desenvuelve. Por lo mismo, es necesario que se forme para la interacción en grupo, lo que se aprende en primera instancia en la familia. Es la familia la que permite y estimula las primeras relaciones humanas, es la que fomenta las normas y los valores del ser humano y, es ésta la que por medio del ejemplo, más que de la verbalización permite al niño introyectar las actitudes relacionadas con los valores y las normas que puede aplicar a sí mismo y al otro, lo que permite una vivencia yo - tú en un margen de atención y respeto para sí mismo, como para el otro.

Si desde el momento en que nace, el niño no está rodeado del amor genuino de sus padres, si su atmósfera familiar no le brinda atención y los cuidados solícitos que un niño requiere, entonces vivirá en un mundo desgarrado por el miedo y el odio, poblado por seres desdichados malogrados en el amor y en la amistad.

⁶ Flor Alejandrina Hernández Carballido. “ Valores Familiares y su Influencia en el Proceso Educativo ”. En: Revista XICTLI n° 44, pp. 14, 15.

El niño solamente puede dar aquello que posee, si con sus padres y hermanos aprende que es amado, puede darse amor a sí mismo y valorarse, como puede dar amor al otro y valorarlo. Si aprende a ser respetado por sus virtudes y analizar lo que no es correcto en sus actitudes, puede valorar sus propios méritos y esfuerzos, así como los de los demás.

El ser humano desde que se encuentra en el vientre materno y después, al nacer, lleva consigo etapas de desarrollo las cuales constituyen una importante área del conocimiento, así como actividades motoras.

La enorme cantidad de movimientos cotidianos, gestuales, lúdico motores, expresivos, deportivos, de trabajo, tienen una característica común, son elementos de conductas en las cuales el individuo participa de forma integral. Es por eso, que el desempeño motor debe ser interpretado como manifestación de la personalidad, mismo que será modificado por el desarrollo del individuo como un todo.

La teoría de la Psicología Genética desarrollada por Jean Piaget, establece, el desarrollo cognitivo, afectivo y social, que el individuo en su evolución, pasa por una serie de estadios o períodos de desarrollo.

Los Estadios son:

- a) 0 – 14 meses Estadio Sensorio – Motriz.
- b) 2 – 6 años Estadio Preoperatorio.
- c) 7 – 12 años Estadio de las Operaciones Concretas.
- d) 12 – años en adelante Estadio de las Operaciones Formales, La Adolescencia.

ESTADIO SENSORIO – MOTRIZ.

El primer período que llega hasta los 14 meses, es el de la inteligencia sensorio – motriz, anterior al lenguaje y al pensamiento, aparecen los primeros hábitos elementales. Durante este período todo lo sentido y percibido se asimilará a la

actividad infantil. El mismo cuerpo infantil no está dissociado del mundo exterior, razón por la cual Piaget habla de un egocentrismo integral.

ESTADIO PREOPERATORIO.

Este periodo llega aproximadamente hasta los seis años. Junto a la posibilidad de representaciones elementales y gracias al lenguaje, asistimos a un gran progreso tanto en el pensamiento del niño como en su comportamiento. El niño todavía es incapaz de despegarse de su acción para pasar a representársela, la función simbólica se realiza en forma de actividades lúdicas (juegos simbólicos) en las que el niño toma conciencia del mundo, aunque deformada. Reproduce en el juego situaciones que le han impresionado (interesantes e incomprendidas precisamente por su carácter complejo), ya que no pueden pensar en ellas, porque es incapaz de separar acción propia y pensamiento. Al reproducir situaciones vividas las asimila a sus esquemas de acción y deseos (afectividad), transformando todo lo que en la realidad pudo ser penoso y haciéndolo soportable e incluso agradable. Para el niño el juego simbólico es un medio de adaptación tanto intelectual como afectivo. El lenguaje es lo que en gran parte permitirá al niño adquirir una progresiva interiorización mediante el empleo de signos verbales, sociales y transmisibles oralmente.

ESTADIO DE LAS OPERACIONES CONCRETAS.

Este periodo señala un gran avance en cuanto a socialización y objetivación del pensamiento. Todavía no puede razonar fundándose exclusivamente en enunciados puramente verbales, y mucho menos sobre hipótesis, capacidad que adquirirá en el estado inmediato, durante la adolescencia. El pensamiento del niño se objetiva en gran parte al intercambio social. Surgen nuevas relaciones entre niños y adultos y especialmente entre los mismos niños.

ESTADIO DE LAS OPERACIONES FORMALES, LA ADOLESCENCIA.

Piaget atribuye máxima importancia al desarrollo de los procesos cognitivos y a las nuevas relaciones sociales que estos hacen posibles. El niño deja de sentirse plenamente subordinado al adulto en la preadolescencia, comenzando a considerarse como uno igual.⁷

El comportamiento del ser humano está en constante cambio debido a las diferentes etapas de desarrollo por las cuales atraviesa. Es importante conocer que todo ser humano durante su crecimiento se va desarrollando afectiva, social y psicológicamente, dependiendo su edad y es también dependiendo de ésta las necesidades que requiere para su óptimo desarrollo.

Cabe mencionar que cada estadio de desarrollo tiene una línea de crecimiento y cada uno de éstos una interdependencia con los demás. Es por eso, que se mencionan los cuatro estadios anteriores, pues por medio de ellos podemos saber cuales son las necesidades que los niños requieren, así como conocer el desarrollo de su crecimiento social, afectivo y psicológico.

Durante los primeros años (0 – 3 años) de vida del niño, es un organismo muy frágil, y comienza ya desde entonces una tarea muy difícil que es la de adaptarse al medio al que ha entrado, pero también tiene la necesidad de ser alimentado, protegido, aseado, bañado, por sus progenitores, asimismo comienza la exploración del medio ambiente que le rodea, esta es la edad de los intereses sensoriales y motores. Posteriormente aparece en el niño su primera crisis de la personalidad, así como manifestaciones de amor propio, es decir, sus enojos, su forma de hablar y contestar, su deseo de querer y ser querido. En esta edad (3 – 7 años) el niño lo quiere saber todo, todo le interesa, le gusta preguntar de todo y esto es porque desea integrarse a todo lo que le rodea y a todos, esta es la edad de los intereses subjetivos concretos. A partir de los 7 años el niño comienza a ver la realidad de manera objetiva, es decir, la magia y la fantasía con la que veía las cosas va desapareciendo poco a poco, también va integrando a sus actividades lúdicas a otros niños, esta es la edad de los intereses objetivos especiales.

⁷ Cfr. J. De Ajuriaguerra: “Estadios del Desarrollo Según J. Piaget”, en: Antología Básica El Niño: Desarrollo y Proceso de Construcción del Conocimiento. Pp. 53 – 56.

Al llegar a la adolescencia el niño, ahora adolescente sufre una segunda crisis de personalidad, esto es por todos los cambios físico - emocionales, que sufre, su pensamiento ya no es subjetivo y su manera de ser y de pensar son ahora siguiendo sus impulsos y sus deseos, esta es la edad del interés por los valores.

El desarrollo humano es un proceso en el que la familia hace un aporte significativo; con este tipo de desarrollo se busca que a partir de las características propias de cada uno de sus integrantes, se logre la formación de un ser social íntegro y con comportamientos concordantes con el medio sociocultural en el que se desarrolla. En este proceso los padres y la familia como grupo necesitan variar su dinámica y su cotidianidad en forma continua para responder adecuadamente, tanto a las necesidades individuales del niño como a las de la familia.

La familia cumple diferentes funciones: entre ellas están la cultural - social y la afectiva, las cuales contribuyen de manera especial en la formación del ser social. La **cultural - social** es la encargada de integrar a sus nuevos miembros al sistema sociocultural, lo cual es posible por medio de su actividad socializadora. La **afectiva**, contribuye en el desarrollo de la estructura emocional del niño, partiendo de las características propias de éste.

En este proceso también son relevantes los modelos de los padres y de los adultos que el niño tiene a su alrededor; es importante que estos modelos actúen en forma concordante, que lo manifieste en forma verbal y correspondan al comportamiento que asumen ante el niño y el grupo social en el que participan. El primer modelo para el niño son sus padres.

El acompañamiento de la familia en este proceso consiste en crear y facilitar ambientes que propicien y promuevan actividades en las que el niño pueda observar comportamientos de otras personas de acuerdo a su función social, reflexionar en forma crítica sobre lo observado y, cuando se presente la oportunidad, hablarle de las actitudes que él asume para afirmárselas o para ayudarlo a adecuarlas con su cotidianidad.

Otro componente del desarrollo humano **es el proceso de identificación**, el cual contribuye en la formación de la imagen, de sí mismo; este proceso se facilita con otro, que es **el de socialización**, en el cual se incorporan los comportamientos y características del medio con el que se está relacionado.

En el proceso de identificación es importante el papel de ambos padres. Ser papá es participar en forma activa desde el momento que se planea un hijo, es no dejar que la madre sola asuma y disfrute todo del proceso de gestación es estar ahí y disfrutar igualmente al hijo, es crear las condiciones que les permitan estar los tres íntimamente unidos. Ser mamá es estar ahí y permitir el espacio físico y emocional para los tres: padre, madre, hijo. Mediante el proceso de socialización se transfieren al niño costumbres, creencias, rituales y comportamientos.

El niño a partir de una buena relación afectiva con ambos padres y de un contexto sociocultural en el que encuentre elementos que lo gratifiquen y reafirmen, logra construir una imagen de sí mismo con la que se siente comprometido y puede edificar su propio proyecto de vida, lo que le ayuda para la convivencia en el grupo humano en el que se desarrolla.

“ Cuando el medio no satisface sus requerimientos, el niño pequeño expresa sus sentimientos de bronca u odio hacia la realidad frustrante que lo circunda. Proyecta ese sentimiento en forma de agresión o de impulso destructivo. Si bien son emociones normales inherentes al vínculo temprano, no son toleradas y muchas veces resultan reprimidas por el entorno adulto ”. ⁸

Los padres que rechazan a sus hijos y son negligentes no son receptivos ni exigentes. A estos padres sus hijos parecen serles indiferentes; su meta parece ser pasar el menor tiempo posible al lado de sus hijos. Este tipo de padres no presta mucha atención a ningún aspecto de las funciones educativas que les suponga algún tipo de molestia, y por tanto los niños se encuentran con normas concernientes a la agresión o a hacer los deberes.

⁸ Guillermo Rinaldi: “ El Entorno Afectivo del Niño Pequeño ”. Argentina, 1993. Pp. 164.

“ La forma en que los padres disciplinan al niño depende del tipo de relación que se ha establecido entre padres e hijos. Esta relación puede verse influida por muchos factores: el temperamento del niño, cómo ven los padres a su hijo, el grado de amor y preocupación expresado por los padres. Lo que los padres crean sobre el comportamiento aceptable de los niños y sobre sus propias responsabilidades afecta sus prácticas educativas ”. ⁹

En la familia que toma como opción la crianza humanizada el niño incorpora los elementos que le permiten construir un concepto de sí mismo y una estructura emocional que lo convierta en un adulto maduro, autónomo, solidario y feliz. La socialización indica los modos en que las presiones de los padres, compañeros, profesores, otros adultos y los medios de comunicación incitan a un comportamiento aceptable y desalientan la conducta indeseable en los niños. Como resultado de estas presiones los niños aprenden a comportarse de forma aprobada socialmente, siguiendo al menos de palabra los valores, ideales y motivaciones principales de los grupos en los que se encuentran.

“La familia es quizá la mayor influencia en el proceso de socialización. Cuando los niños tienen 4 años entran en el mundo más extenso de las relaciones con los compañeros, en la escuela y la comunidad. Aún así, la familia sigue siendo la influencia más poderosa en el desarrollo del niño y seguirá siéndolo durante la mitad de la niñez ”. ¹⁰

Todo este bagaje lo lleva el niño a la escuela, es ahí donde se conjuntan un sin fin de valores y normas; los de cada niño, los de cada familia que conforma el grupo. Por lo mismo la escuela necesita conocer muy bien a “su” alumno y a su sociedad. El interés de la escuela es que la educación sea cada vez más adecuada, más profunda y más eficaz, para ello es necesario tener en cuenta que el mundo avanza, que la tecnología produce cambios que repercuten en todos los ámbitos de la sociedad, que la realidad educativa no puede ser tratada seriamente sin afianzarla en un pensamiento sobre el cual se construya.

⁹ Lois Hoffman “ El Contexto de la Disciplina ”. España, 1995, pp. 215.

¹⁰ Idem.

LA MISIÓN EDUCADORA DE LOS PADRES DENTRO DEL ÁMBITO FAMILIAR Y ESCOLAR

El papel de padre no lo define únicamente la persona que lo desempeña. Los otros miembros de la familia tienen expectativas acerca de la conducta del padre y de la madre.

Entre los tres y los cuatro años, el niño se encuentra inmerso en un rápido proceso de maduración, tanto intelectual como afectiva, su desarrollo psicomotor le permite toda clase de desplazamientos y juegos y controla las funciones vitales de su cuerpo, de tal forma que la vida social puede desarrollarse sin los impedimentos relativos a esta función. Su pensamiento, aunque haya madurado sensiblemente, se encuentra todavía incapacitado para el desarrollo de proposiciones lógicas u objetivas; ello le hace ver la realidad desde una óptica que podría definirse de **mágica**. Por lo que se refiere a la vida afectiva, el pequeño continúa a esta edad muy unido a la figura parental del sexo opuesto. Es también el momento de las grandes curiosidades por el mundo que le rodea.

Educar correctamente al niño exige que, desde muy temprana edad se le enseñen ciertas normas y hábitos de vida que garanticen tanto su salud física y mental como su ajuste social. El niño, en cada una de las etapas de su vida, debe comportarse de una manera adecuada, complementar todo aquello que se espera de él, pero, para que así sea, es indispensable sentar previamente ciertas bases de organización de la vida familiar que le permitan tener las condiciones mínimas para lograr un desarrollo físico y psíquico adecuado.

Si las personas que rodean al niño se caracterizan por ser tranquilas, cariñosas, el niño adquiere con facilidad el hábito de hablar en voz baja. No es lógico pedirle al niño que sea aseado si a su alrededor solo ve personas sucias, que no cuidan de su aseo personal ni el orden y limpieza de la vivienda.

La conducta social que manifiestan los niños, está estrechamente influida por las normas de conducta que se practiquen en el hogar. Es en el entorno familiar, donde se

deben aprender y practicar los hábitos y normas positivas de convivencia social. Esto es posible a través de las relaciones que se establecen entre sus miembros. Son las relaciones familiares basadas en el amor y respeto mutuos las que ayudan a formar los hábitos sociales.

Los padres a menudo dudan de retar a sus hijos intelectualmente usando la escena de - yo no estoy formado para ser maestro -; - esta es la función de la escuela-; - no tengo tiempo -; - no sabría que hacer -.

Los padres son los maestros de sus hijos todo el tiempo, aunque no tengan la intención de serlo o la tengan. Ellos están mucho más tiempo con el niño que cualquier otro profesional de la educación, lo ven en muchas más circunstancias que la maestra.

¿ Quien alimenta al niño cuando tiene hambre ?; ¿ Quien se sienta a lado de su cama cuando está enfermo ?; ¿ Quien es legalmente responsable del bienestar total del niño ?.

“ Si los padres no fueran tan vitalmente importantes, la sociedad los hubiera sustituido hace mucho tiempo ”. ¹¹

Todos los niños quieren sentirse queridos en la interrelación con sus padres; muchos padres aún sin saberlo hacen cosas buenas para conseguir un crecimiento intelectual bueno para sus hijos.

Todos los niños, sean pequeños o mayores, requieren el cuidado y la atención protectora y vigilante de sus padres y de otros adultos responsables. Los niños no pueden vivir sin la participación de los adultos. Sin embargo, muchas veces no suele ser así, pues los padres se ocupan de otras cosas y descuidan a su hijo en diferentes aspectos, educativo, emocional, psicológico, amoroso, etc.

Los padres deben empezar por brindar manifestaciones de afecto a su hijo, que van desde darle un beso cuando despierta hasta preguntarle como le va en el juego, o si le gustó el paseo que dieron. Ningún padre puede esperar que su hijo sea cortés, si sus manifestaciones de cariño y amabilidad son limitadas e inexpresivas.

¹¹ Bárbara Taylor: “ Desarrollo intelectual (cognitivo) ”. España, 1989. Pp. 66.

Es importante que el niño esté rodeado de amor, cariño, comprensión, pero también de buenas actitudes que sus padres le inculcaran, de lo contrario, es decir, si el niño observa en su casa gritos, golpes, malas palabras, castigos, que sus papás no lo quieren y no lo toman en cuenta, entonces el niño reflejará todas y cada una de las actitudes buenas o malas que ve en su casa, dentro de la escuela o en otro lugar.

El ámbito familiar es el lugar idóneo para que el niño se desenvuelva armoniosamente. No obstante, nuestra época produce padres preocupados, con demasiada frecuencia, por las obligaciones cotidianas; padres inexpertos o inmaduros que ignoran como enfrentarse al inesperado hecho de convivir con sus hijos.

Desgraciadamente, muchos hijos se convierten en un estorbo, en un “aguafiestas” en determinados hogares. Los padres no consiguen controlarlos, porque carecen de la fuerza moral o del coraje preciso para mostrarse sonrientes y tranquilos en presencia del hijo.¹²

Es cierto que muchos niños tienen la desgracia de poseer un padre distante, lejano, incomprensivo; y lo que es peor, una madre del mismo género. Sin embargo, no es justo achacar toda la culpa a esos padres. La sociedad no acostumbra a prepararles para que sus hijos crezcan y gocen de una infancia, si no feliz, al menos serena y armoniosa. Una infancia en la que se construya una personalidad sana y equilibrada, que en el futuro no repita los mismos errores de sus padres.

“ La falta de apoyo para el infante se puede manifestar de muy diversas maneras. La mayoría de las veces existe cierto descuido y omisión en la atención del niño ”.¹³

Es importante considerar que si no hay escuelas en donde se les enseñe a los padres a ser padres ellos mismos deben aprender observando como actúan frente a sus hijos, como los tratan, si lo hacen bien o no, para que así ellos sepan en donde están fallando y puedan remediarlo. Siempre y cuando los padres realmente quieran cambiar para beneficio de sus hijos y de ellos mismos.“ La vida de los hijos es suya. La misión de los

¹² . Cfr. Carlos de Arce: “ Juegue con sus Hijos ”. España, 1982. Pp. 9.

¹³ Dr. Carlos García. “ La Falta de Apoyo ” . México, 2001. Pp. 23.

padres sólo radica en prepararles para que sepan afrontarla de una manera sana y equilibrada ”. ¹⁴

Es preciso entrar en el capítulo de regular el tiempo que se ha de dedicar al hijo. Hay que empezar a planificar esos momentos de compartir los juegos, y hay que hacerlo de manera que el niño comprenda o se dé cuenta de que su padre también tiene otras cosas que realizar y otras obligaciones importantes.

El niño debe percibir en esos instantes que el abandono del padre no es por la falta de cariño o despreocupación, y sí valorar su soledad y el derecho que tiene a ella.

Desde luego, el niño tiene derecho a ocupar una parte del tiempo de sus padres, no sólo del dedicado a cuidarle, alimentarle o corregirle, sino también a un tiempo de distracción y juego.

“ El niño requiere apoyo, seguridad, orientación y supervisión por parte de sus padres. Es una persona en desarrollo; le falta conocer y aprender mucho; no puede ser responsable de sí mismo; no puede vivir sin la protección de sus padres ”. ¹⁵

El apoyo y la seguridad que los padres brinden a sus hijos es muy importante, ya que esto hará que el niño se acerque con toda confianza a sus padres y se sienta con derecho de opinar de acuerdo a las necesidades que a él le surjan en algún momento de su vida.

Cabe mencionar que el hecho de que los padres deben cuidar y proteger, así como amar y querer a sus hijos, no significa que en todo momento y a toda hora los padres deben estar ahí pegados con sus hijos, al contrario el niño debe de tener libertad así como privacidad para realizar lo que el desea; pero los padres deben brindarle su apoyo, confianza, seguridad, amor, etc., para que el niño se acerque a ellos cuando lo desee, pues el niño se sentirá protegido, querido, amado, pues sus padres así se lo han demostrado, aunque cuando el niño necesite ser corregido también los padres deben corregirlo.

¹⁴ Carlos De Arce. Op. Cit. Pp. 31.

¹⁵ Dr. Carlos García. “ El Significado de Dar Amor a los Hijos ” . México, 2001. Pp. 34.

Los padres deben revisar su estilo de imponer disciplina en cuanto a la educación de sus hijos además deben ser cariñosos con ellos.

Los padres deben de tener tiempo para leerle a su hijo, para llevar a su hijo al médico o al Jardín de Niños, para hablar con los maestros y con los otros padres y madres, también debe conocer a los amigos de su hijo, los padres deben llevar a su hijo a su lugar de trabajo y mostrarle su mundo, sus amigos, donde come, la foto que tiene de él (de su hijo) en su escritorio, en su armario o en su lugar de trabajo, también debe llevar a su hijo a hacer compras o sentarse a su lado cuando el niño esté realizando tarea.

“ Los padres deben disfrutar la compañía de su hijo, ya que el niño daría todo por estar hora tras hora con sus padres ”. ¹⁶

Una infancia feliz es una vacuna infalible contra la enfermedad mental, la depresión y la soledad. Por supuesto para poder hacer felices a los hijos, los padres deben empezar por ser felices ellos mismos. Afortunadamente, la felicidad no se compra con dinero.

El niño nace dotado de la capacidad potencial de amar, pero para que esta capacidad se desarrolle es necesario que los padres amen a sus hijos en forma continua, cálida e íntima. El niño que recibe amor, desarrolla la necesidad y el deseo de ser amado, dicho deseo de ser amado es la fuerza que impele al niño a relacionarse con los otros, porque los otros son la fuente del amor. Así si partimos de la premisa de que el desarrollo de los niños dependerá de las relaciones que establezca con su medio social y material, entonces, el desarrollo del niño dependerá del afecto que reciba en sus primeros años de vida. Si el niño no recibe amor, no desarrollará el deseo de ser amado. Si lo recibe y lo abandonan, el deseo se enferma y el niño pierde el interés en todo lo que le rodea. ¹⁷

Los padres indiferentes, no se inmiscuyen en los asuntos de su hijo, sino que lo dejan actuar como él quiera.

¹⁶ Kyle D. Pruett. “ Años de Preescolar ”. Argentina. 2001. Pp. 127 – 132.

¹⁷ Cfr. Luis Gadea De Nicolas: “ Escuela Para Padres y Maestros ”. México.

Los padres creen haber hecho bastante si alimentan y visten al niño y le enseñan buenos modales, pero raras veces comparten, emocionalmente, las alegrías y las penas de su hijo. Es cierto que éste encuentra en sus padres ayuda en lo externo, pero sólo en raras ocasiones apoyo interno, comprensión y resonancia social.

La relación padres – hijos se caracteriza en esos casos por un practicismo prosaico, por la ausencia de calor humano y, a veces, por un frío distanciamiento. No es de extrañar que un niño a quien se le preste tan poca atención busque algún día la indispensable vinculación con otra persona.

“ El niño es parte de una familia y no se puede prescindir de ésta, ni arrancarlo totalmente a su influencia, aunque ella fuera perniciosa ”. ¹⁸

Los años de la infancia se distinguen por una actividad viva. Lo que le caracteriza es: hacer, crear, moverse, probar, experimentar, para aprender constantemente a través del mundo que nos rodea. No existen reglas ni recetas que programen el comportamiento de los padres o de los hijos.

Lo esencial en ese convivir jugando y educando, estriba en elegir en la vida hechos corrientes que pueden provocar interés y acción en el niño. Hechos que permitan obtener un mejor conocimiento de los distintos aspectos del mundo familiar. Los padres deben tener muy en cuenta que los niños carecen de pasado. ¹⁹

Un niño no alcanza la plenitud en cuatro días, ni en cuatro años. Necesita pasar por la niñez, la adolescencia y la juventud para convertirse en un adulto.

Esta maduración, sin embargo, no sólo es larga y parsimoniosa, también es diferente en cada caso concreto.

Hay una serie de reglas y generalidades que todos los niños cumplen de una manera más o menos exacta en las diferentes etapas; pero no todos en un sentido idéntico, sino con infinidad de variaciones en los detalles.

¹⁸ Cfr. Elvira Vázquez Gamboa. “ Jardines de Infancia ”. Argentina, 1943, pp. 147.

¹⁹ Cfr. Carlos De Arce: “ Juegue con sus hijos ”. España, 1982. Pp. 12.

“ Una mayor o menor autoridad paterna, una dificultad familiar o social, una agresión patológica durante los primeros meses de vida o en los primeros años de educación pueden contribuir a hacer de un niño un hombre totalmente distinto ”. ²⁰

Los padres no deben anticiparse a los deseos y necesidades de su hijo, sino esperar a que vayan surgiendo en su vida. Éste, cuando necesite realizar ejercicio se desperezará, correrá o brincará; cuando necesite desarrollar su actividad manual, construirá, edificará y buscará herramientas para sus necesidades. La inquietud del niño es constante: porque necesita información y estímulo hace preguntas o buscará acercarse a los padres con amor y afecto, pero también pide que se le deje solo cuando necesita soledad.

A medida que el niño crece, exige a sus padres mayor tiempo y dedicación, pues comprende que el adulto posee experiencias nuevas e interesantes, que le harán la vida más agradable, y le divertirán con su compañía.

Esta dedicación, que en principio resulta saludable, a veces tiende a convertirse en una esclavitud. Porque el padre, aunque le agrade estar con su hijo, debe cuidar de sus obligaciones y de su trabajo.

Es verdad, que los, padres tienen obligaciones, trabajo, quehaceres, distracciones; de las cuales también tienen que estar pendiente, deben cuidar de todo ello; pero también no deben olvidar que deben cuidar de sus hijos, amarlos, apapacharlos, quererlos, platicar con ellos, en fin, que se ocupen de ellos sin descuidar sus quehaceres, es decir, que no cambien su trabajo por sus hijos, ya que tarde o temprano lo puede llegar a lamentar, pues un trabajo de una u otra forma puede volver a conseguirlo, pero la confianza, el amor de su hijo, difícilmente puede conseguirlo, pues los niños crecen rápidamente, y si de pequeños sus padres no estuvieron cerca de él, en su adolescencia él ya no quedará cerca a sus padres.

“ El medio familiar, puede ser tan desordenado, tan agitado, que un niño criado en tal medio se hará notar pronto por una excitación psicomotora, que lo predispondrá a un

²⁰ Ibid, pp. 14.

estado casi mórbido de distracción crónica ”. ²¹

La forma en que los padres tratan a sus hijos, ya sea con una disciplina dura o una comprensión epática con indiferencia o cariño, etc., tiene consecuencias profundas y duraderas en la vida emocional del hijo.

Tener padres emocionalmente inteligentes es, en sí mismo, un enorme beneficio para el niño. Las formas en que una pareja lidia con los sentimientos recíprocos, además de sus tratos directos con el niño, imparten poderosas lecciones a los hijos, que son alumnos astutos y sintonizados con los intercambios emocionales más sutiles que se producen en la familia.

Siete estilos comunes de paternidad emocionalmente nefasta son:

- **Ignorar los sentimientos en general.** Los padres que tienen este estilo tratan las aflicciones emocionales de sus hijos como un problema trivial o aburrido, algo que debe esperar que pase. No logran utilizar los momentos emocionales como una oportunidad para acercarse a su hijo o ayudarlo a aprender una lección en el aspecto emocional.
- **Mostrarse demasiado liberal.** Estos padres se dan cuenta de lo que siente el niño pero afirman que sea cual fuere, la forma en que el niño se enfrenta a una tormenta emocional siempre es adecuada... incluso si es. Al igual que aquellos que ignoran los sentimientos del niño, estos padres rara vez intervienen, ni intentan mostrar a su hijo una respuesta emocional alternativa.
- **Mostrarse desdeñoso, y no sentir respeto por lo que su hijo siente.** Estos padres son típicamente desaprobadores, tanto en sus críticas como en sus castigos. Son los padres que gritan con enojo al niño que intenta dar su versión de los hechos: “ ¡ NO ME CONTESTES !”.

²¹ Cfr. Gustavo Collin. “ Compendio de Psicología Infantil ”. Buenos Aires, 1974, pp. 243.

- **Los padres autoritarios:** temen perder el control de la situación y utilizan órdenes, gritos o amenazas para obligar al niño a hacer algo. Tienen muy poco en cuenta las necesidades del niño y transmiten el mensaje de que los padres no están interesados en lo que el niño sienta o tenga que decir. Se erigen en la autoridad por la fuerza.
- **Los padres que hacen sentir culpa:** interesados (consciente o inconscientemente) en que su hijo sepa que ellos son más listos y con más experiencia, estos padres utilizan el lenguaje en negativo, infravalorando las acciones o las actitudes de sus hijos. Comentarios del tipo "no corras, que te caerás", "ves, ya te lo decía yo, que esa torre del mecano era demasiado alta y se caería" o, "eres un desordenado incorregible". Son frases aparentemente neutras que todos los padres usan alguna vez. El problema es que sean tan habituales que desmerezcan los esfuerzos de aprendizaje del niño y le conviertan en una persona dubitativa e insegura.
- **Los padres que quitan importancia a las cosas:** es fácil caer en el hábito de restar importancia a los problemas de los niños sobre todo si realmente pensamos que sus problemas son poca cosa en comparación a los nuestros. Comentarios del tipo "¡bah, no te preocupes, seguro que mañana vuelven a ser amigas!", "no será para tanto, seguro que apruebas, llevas preparándote toda la semana" pretenden tranquilizar inmediatamente a un niño o a un joven en medio de un conflicto. Pero el resultado es un rechazo casi inmediato hacia el adulto que se percibe como poco o nada receptivo a escuchar. Con este tipo de respuestas sólo logran alejar al niño y comunicarle que no interesan ni sus problemas ni sus sentimientos o que se consideran de poca importancia, opinión de la que es fácil derivar "luego, yo tampoco les intereso".
- **Los padres que dan conferencias:** la palabra más usada por los padres en situaciones de "conferencia o de sermón" es: deberías. Son las típicas respuestas que pretenden enseñar al hijo en base a la propia experiencia, desdeñando su caminar diario y sus caídas. "Deberías estar contento, la fiesta

de cumpleaños ha sido un éxito" o "deberías saber que tu profesor sólo quiere lo mejor para ti". Así los padres están dejando de escuchar y de interesarse por lo que realmente el niño o el joven está sintiendo o pensando. Después de respuestas de este tipo, el niño dará media vuelta y probablemente pensará: "ya está otra vez diciéndome lo que tengo que hacer."²²

También puede ser que el padre se acorace con una armadura emocional para evitar que sus hijos y las demás personas lo conozcan realmente y con ello lo puedan herir. Sufre en silencio, rechaza la ayuda que pueda recibir y da a los otros la impresión de ser un hombre impenetrable e inmutable.

No triunfa, pero tampoco fracasa; no es un buen padre, pero tampoco es malo; no es exigente, pero tampoco tolerante, y así por el estilo. Es decir, un padre genuino, que trata de ser mejor y dar lo mejor, sin nunca lograrlo por completo, ya que es simplemente una persona normal.

Estos estilos son importantes mencionarlos, ya que los padres deben poner mucha atención a lo que sucede con sus hijos, asimismo, deben ser cuidadosos en su forma de ayudarlos, en aconsejarlos, en no ser tan reprimidos, tan opresores, en no tomar tan a la ligera los problemas de sus hijos, ya que si esto ocurriese los niños serían unas personas reprimidas, tristes, apáticas.

Los padres deben comprender cómo sus actos pueden ayudar a generar confianza, la curiosidad y el placer de aprender y la comprensión de los límites que ayudan a los niños a tener éxito en la vida.

Todo ser humano durante las etapas más tempranas de su desarrollo, aún antes de nacer, corre el riesgo de no ser respetado en sus derechos o necesidades básicas. El rechazo de los padres a sus hijos es uno de los problemas más graves que contribuyen a producir trastornos en la personalidad del individuo, psicosis, fármaco – dependencia o conducta antisocial.

²² Cfr. Daniel Goleman. “ La Inteligencia Emocional ”. México, 1997, (este y los otros estilos anteriores corresponden a esta cita textual).

Por esta razón es necesario comprender que el embarazo no es sólo cuestión biológica sino una compleja realidad psíquica con grandes implicaciones emocionales, familiares, laborales y económicas.

“ La peor de las condenas para cualquier ser humano es nacer y crecer sin ser deseado ni querido ”. ²³

En las diferentes disciplinas como la antropología, la filosofía, la psicología, la medicina, la pedagogía, entre otras, dedicadas al estudio del ser humano en su proceso de desarrollo y crecimiento se coincide en que la afectividad es una de las principales necesidades para toda persona: dar y recibir amor son una característica esencial del ser humano.

Se da por entendido que la satisfacción de las necesidades instintivas del hombre como la sed, el hambre, el sueño, son fundamentales para su sobre vivencia. Una vez que estas se encuentran cubiertas, se pasa del nivel biológico que requiere un crecimiento adecuado, a un nivel o marco de afectividad que le permita actualizar en forma armónica todas sus potencialidades; es decir, que un contexto de desarrollo óptimo proporciona una afectividad adecuada, lo que da pauta a un crecimiento emocional excelente. ²⁴

Durante los primeros cinco años el niño depende de sus padres para recibir guía, reglas y para establecer patrones. El niño que aprende pronto cuales son los límites se convierte en un niño seguro y feliz. Los padres son uno de los modelos más trascendentes para la vida de los hijos y una función paterna definitiva es la de mostrar la realidad, no la fantasía. Pues es en la realidad donde los niños van a crecer y a desarrollarse; van a tratar con personas de carne y hueso, en situaciones verdaderas. De esta forma, el niño podrá aceptarse mejor a sí mismo y no va a pretender alcanzar una imagen ideal. Sabrá aceptar la realidad de las demás personas y de las situaciones cotidianas de la vida, y con ello logrará comprender a sus padres y amarlos como lo que son: **seres humanos.**

²³ Yuridia Sánchez: “ Precursores del Crecimiento Afectivo ”. En: rompan Filas, año 7, núm. 39. México.

²⁴ Idem.

NECESIDADES AFECTIVAS, SOCIALES, QUE LOS NIÑOS PREESCOLARES REQUIEREN PARA SU ÓPTIMO DESARROLLO

La crianza de los hijos tiene muchos elementos que alaban el ego. En comparación con el niño, el adulto se siente capaz y poderoso. Estos sentimientos aumentan con la omnipotencia que el niño atribuye a sus padres.

Los niños, además dan una clase especial de amor que es abierto y expresivo. Este amor comienza en la infancia con manifestaciones totalmente físicas. El niño responde a los miembros de su familia con sus ojos, sus amplias sonrisas y la vibración de todo su cuerpo.²⁵

En cada etapa, el amor del niño reafirma la importancia de sus padres. El amor del niño estimula las manifestaciones de cariño que los padres dan a sus hijos, y las que se dan entre sí.

“ La paternidad implica ayudar con las cuentas o pagarlas; participar en la atención del bebé, cambiando pañales, bañándolo y dándole de comer; establecer disciplina, vendar una herida, ayudar con los deberes escolares, llevarlo y traerlo de la escuela y de las actividades de fin de semana, acompañarlo al pediatra y conocer sus amigos, las pasiones, los temores y los amores de su hijo ”.²⁶

Todos los niños necesitan estímulo y protección por parte de sus padres y esto es fácilmente comprensible, ya que, se trata de seres pequeños, con pocos conocimientos y experiencia, que están apenas conociendo el mundo y a sí mismo.

El niño que no recibe expresiones diarias de amor durante los primeros años, en pocos años buscará amor de forma equivocada y con personas contra las cuales los padres reaccionarán de manera crítica.

Los padres que tienen tiempo de hacer cosas entre sí y con sus hijos durante los primeros años, descubrirán que tienen un hijo que tiene tiempo para sus padres durante

²⁵ Cfr. Barbara M. Newman y Philip R. Newman: “ Desarrollo del Niño ”. México, 2001. Pp. 211.

²⁶ Kyle D. Pruett. “ El Rol del Padre ”. Argentina, 2001. Pp. 38.

su adolescencia y más tarde en la vida. Los padres que no capitalizan el tiempo durante estos años importantes no deben esperar que el niño los quiera cerca en sus años adolescentes.

“ Necesitamos recordar que el AMOR significa TIEMPO ”. ²⁷

Esto es muy importante, pues los niños deben sentir que son importantes para sus padres, pues de esta manera ellos podrán trabajar en clases, quedran jugar; a demás dejarán de realizar cosas que no deben, pues comprenderán que sus padres les brindarán su atención en todo momento.

No se puede brindar seguridad al rodear al niño con abundancia de cosas, se le puede otorgar la verdadera seguridad que necesita rodeándolo con brazos de AMOR.

No es exagerado decir que en esta etapa de edad media de la infancia la razón más importante de un niño para ser bueno es el amor de sus padres. Cuando ese amor se pierde o no se siente, el niño tiene pocas razones para ser bueno

Para que el desarrollo emocional del niño se logre de la manera más satisfactoria posible, es necesario el aporte de un entorno afectivo armónico, regular y suficiente.

El niño pequeño es muy sensible a sus variaciones, aunque sean mínimas. Por lo tanto, es imprescindible detectar y reconocer las posibles causas que pueden provocar un déficit afectivo.

“ Lo bueno para un bebé es que los padres constituyan una pareja armónica, estable, en condiciones de anidarlo, apapacharlo, quererlo. Tienen que estar bien dos para poder incluir bien a un tercero ”. ²⁸

Los niños son seres que dependen en muchos aspectos de sus padres ya que tienen limitaciones, poca experiencia y son débiles. Requieren, por tanto, ser cuidados y

²⁷ Jonh M. Dresher: Pasar Tiempo con su Hijo. México, 1995. Pp. 12.

²⁸ Guillermo Rinaldi: “ El Entorno Afectivo del Niño Pequeño ”. Argentina, 1993. Pp. 163.

protegidos por sus progenitores. “ Vienen los niños al mundo más indefensos y con menor aptitud para el uso de sus facultades que el resto de los seres vivos ”. ²⁹

Es por eso que es muy importante que el pequeño desde bebé sienta el cariño, la confianza, el amor, el afecto de sus padres, pues esto hará que vaya desarrollando sus facultades y pueda crecer en un ambiente amoroso, seguro, idóneo, etc., pues la confianza que se dé a los niños logrará que ellos puedan trabajar, puedan acercarse a sus padres, puedan jugar, platicar y lo más importante es que los niños podrán entender a sus padres cuando ellos tengan que dejarlo para ir a trabajar.

Los padres deben acercarse a sus hijos y expresarles sus sentimientos, ya que estos sentimientos ayudarán al niño a desarrollar una buena imagen de sí mismo y a sentir confianza en su capacidad de hacerse querer por los demás, no deben fingir su cariño y sus sentimientos para con sus hijos, pues si lo hicieran provocarían en sus hijos, rencor, coraje, miedo, tristeza, y realmente esto se debe evitar, pues los niños deben crecer en un hogar donde el cariño, el amor, la confianza, deben sobresalir, a demás de que esto ayudará al niño a que salga adelante en sus estudios y pueda ser un niño que también exprese lo que en su casa le han enseñado.

Cuando un niño se acerque a sus padres para expresarle algún sentimiento o discutir algún problema, lo mejor y para no provocar alguna frustración en el niño es que los padres lo escuchen con toda la atención posible, aunque claro en ocasiones los padres no podrán hacerlo pues estarán ocupados, pero pueden explicarles a sus hijos y ellos lo entenderán.

La atmósfera familiar debe irradiar calor de hogar. Los padres deben encontrar tiempos para jugar, de vez en cuando, con sus hijos. Esto siempre es posible, aún en los casos en que aquellos sean obreros, empleados o profesionistas. Ellos deben prestar oídos a sus hijos cuando éstos les piden que les expliquen o enseñen algo. Deben participar en sus necesidades y preocupaciones y deben también orientarlos positivamente respecto a las necesidades del pueblo y de la patria.

²⁹ Elvira Vázquez Gamboa: El Proceso Evolutivo del Niño Hasta los Tres Años. Argentina, 1943. Pp. 33.

Es necesario que la familia se encuentre unida, pues el niño sentirá que hay amor, confianza, respeto, cariño y sobre todo que dentro de su familia él ocupa un lugar muy importante, asimismo, él buscará siempre el cariño de sus padres.

Es muy importante que los padres no repriman las expresiones verbales de afecto tales como: “¡ eres un encanto !”; “eres muy inteligente”; “es maravilloso estar contigo”; “¡ eres tan precioso !”.

Algunas veces los padres creen que no deberían expresar estos sentimientos positivos hacia su hijo, pues piensan que se puede “**envanecer**” o alguna otra necesidad de este tipo.³⁰

Pero en realidad, tales expresiones ayudan al niño a desarrollar una buena imagen de sí mismo y a sentir confianza en su capacidad de hacerse querer por los demás; **además estas expresiones no hacen ningún daño.**

Si la demostración de afecto físico es algo que no sale como cosa natural y hace sentir a los padres incómodos, deberán dejarse guiar siempre por sus propios sentimientos.

Sus sentimientos deben estar siempre en primerísimo lugar. El afecto fingido solamente confunde al niño y crea más problemas emocionales que la falta de afecto. Por lo tanto lo que los padres sean y lo que sientan es lo más importante para determinar el comportamiento que debe seguir para mayor beneficio de su hijo, y no sólo tomar en cuenta sus necesidades.³¹

La edad no tiene nada que ver con la manera o la cantidad de afecto hacía los hijos por parte de sus padres, no existe motivo alguno para desatenderse de tales sentimientos, expresarlos será útil y grato tanto para los niños como para los padres; pues más que tener estrechamente abrazados a los niños, esa expresión les dará el sentimiento de que otras personas podrán amarlos, de que en verdad inspiran cariño y que así será aunque estén lejos de sus padres.

³⁰ Cfr. Richadr C. Robertiello. “ El Abrazo y Las Caricias ”. México, 1980, pp. 72.

³¹ Idem.

“ La mejor manera de relacionarse emocionalmente padres e hijos, es decirle el padre a su hijo cuando están ansiosos, molestos, enojados, tristes, alegres, cuando sienten por él un gran cariño o cuando desearían que no estuviera ahí en ese momento ”. ³²

Es importante que los padres tengan una buena comunicación con sus hijos, pues ésta permitirá que los niños exterioricen sus sentimientos, sus enojos, su alegría, su tristeza y además podrán convivir mejor, ya que al platicar padres e hijos disfrutarán ese momento juntos, pues esa plática les permitirá conocerse el uno al otro.

El niño pequeño necesita un margen adecuado de libertad, oportunidad, estructura y apoyo; demasiado o poco de cada una de estas cosas puede ser peligroso. La presión exterior que no va a la par con el control interior de el niño preescolar le hace vivir con ansiedad y enfadarse. Necesita además conversar con los adultos que se interesan por él y oportunidades para probar sus limitaciones; pero sobre todo necesita ocasiones para experimentar cosas por sí mismo y para recibir las reacciones de los demás. Cuando más consciente es de sus propios sentimientos y cuando mayores sean sus habilidades para poder manejar con éxito ciertas situaciones, más querrá aceptar nuevas experiencias.

El padre, es responsable de su hijo, y, lo que es más importante, de la actitud que ese hijo va a adoptar hacia él, el día de mañana.

Es importante considerar que un niño al crecer dentro de un hogar donde se le quiere, se le ayuda, donde es la figura importante para sus padres; el niño reflejará todas y cada una de las actitudes que a él le dan, en su hogar, aprenderá a madurar y a comprender las cosas que suceden a su alrededor además se estará fortaleciendo; desafortunadamente si el niño crece en un hogar donde nadie se preocupa por él, en donde no tiene con quien platicar o jugar, entonces las cosas cambian, pues el niño crecerá solo, y se convertirá en una persona sola, inhibida, con un carácter antisocial.

“ Durante el crecimiento del niño, las relaciones entre él y sus padres han de mantenerse en diferentes actitudes. Estas actitudes y comportamientos son la escala

³² Ibid, pp. 110.

básica de la evaluación. El niño a medida que avanza hacia la adolescencia, puede aceptar o no muchos de los valores que se le han inculcado. No obstante aunque los rechace, siempre le quedará algo y esa secuela, tarde o temprano, aflora ”. ³³

El mayor obstáculo para un espíritu en crecimiento es la falta de amor. Algunos niños se marchitan y mueren físicamente por la falta de amor. Muchos más se marchitan y mueren emocionalmente por la falta de amor.

Esta necesidad interna de amar y ser amado es muy fuerte en todas las personas, sin importar su edad. “ La manera en que los padres manifiesten su amor hacia su hijo afecta su habilidad para amar y relacionarse con otros ”. ³⁴

Una de las causas de falta de autoestima en los niños es la relación con modelos de referencia negativos. Los niños expuestos a un entorno familiar violento tienden a convertirse a su vez en adultos agresivos.

Durante los primeros tres años de vida, la autoestima del niño se ve influenciada por las experiencias y vivencias en el seno familiar. Los niños que reciben una educación sobre protectora o autoritaria de sus padres suelen manifestar inseguridad y un bajo grado de autoestima.

Por el contrario si se educa al niño aceptando sus capacidades, permitiéndole contactos en el entorno externo a la familia y facilitándole espacio libre para sus propias iniciativas teniendo en cuenta su nivel de desarrollo individual, se crearán las bases para un sentimiento de autoestima saludable.

Ya desde sus primeros días de vida los niños necesitan atención y contacto corporal para su salud física y emocional. Protegerles, darles afecto y confiar en sus capacidades les proporciona una gran sensación de seguridad.

Para desarrollar su autoestima, los niños necesitan experimentar con los sentidos y tener modelos de referencia que los quieran y acepten en función de sus capacidades.

Es un gran problema para el niño de preescolar controlar sus emociones. Se enfadan a menudo porque les falta la habilidad o capacidad para hacer algo que quieren, porque

³³ Ibid, pp. 29 y 30.

³⁴ John M. Drescher. “ La Necesidad de Afecto ”. México, 1995, pp. 24 – 25.

es malo para otros, porque alguien les obliga hacer algo que ellos no quieren o porque les interrumpen.

El niño pequeño aprende cosas en cadena o en secuencia de respuestas: como aprender de memoria o pasos a seguir en una tarea determinada.

Cuando se le interrumpe al niño olvida lo que está haciendo y tiene que empezar de nuevo; cuando se le dirige hacia un objeto quiere continuar luego, quiere pegar a cualquier persona u objeto que le haya interrumpido.

Llorar, patear, tirar cosas, morder y gritar son expresiones no productivas de su enfado durante la primera y segunda infancia ya que sufre muchas frustraciones en su lucha por la independencia.

Algunos niños manejan estas frustraciones a través de la agresividad y hostilidad que son otros términos para el enfado.

El desarrollo social de la persona requiere ocuparse de uno mismo y de las relaciones con otros, ya sean estas positivas o negativas, individuales o con grupos. Por medio de actividades físicas, como correr, gustar cosas y jugar, un niño aprende primeramente a confiar en su propio cuerpo, luego a satisfacer sus necesidades por medio de la comunicación oral al nombrar objetos, seguir instrucciones y al hablar espontáneamente palabras y frases.

El niño poco a poco se hace sociable usando contactos verbales y no verbales a medida que aprende a confiar en otros. Un progreso es el desarrollo de algunas habilidades preacadémicas, como entender y usar el lenguaje, colorear, cortar, pegar, escuchar y responder a cuentos sencillos y coordinar los ojos con las manos para adornar y dibujar.

Estas habilidades son necesarias para pensar, para el desarrollo del lenguaje y para la coordinación del cuerpo.

“ Los padres son los maestros más valiosos y en los que el niño confía plenamente. Deben ayudarlo a aceptarse a sí mismo y a los demás ”. ³⁵

³⁵ Bárbara Taylor. “ Desarrollo Social ”. Madrid, 1989. Pp. 156.

El niño necesita crecer, desarrollarse, explorar el mundo que le rodea. Con ello avanza física o emocionalmente. Sus padres son la mejor guía para recorrer todos esos caminos. No puede ir sólo. La protección adecuada consiste en permitirle avanzar, sin que ello le ponga en peligro sin que se lastime su libertad.³⁶

Los niños se comportan como niños, pero no son tontos y pueden aprender muchas cosas. El papel de los padres es proporcionarles todos los medios posibles para que adquieran cada vez una mayor experiencia, que conozcan muchos lugares y personas, que aprendan a relacionarse con los demás. Todo esto es lo que permitirá crecer y avanzar en todos los aspectos importantes que forman la personalidad y el desarrollo físico y emocional.

Es indudable que para lograr esto se requiere la participación directa de los padres. NO pueden ser sustituidos por nadie. El tiempo que realmente se dedica a los hijos es un tiempo bien empleado; que requiere paciencia, sin duda, pero vale la pena.

La tarea de ser padres es una de las más trascendentes en la sociedad y como oficio, es muy pesado ya que no hay vacaciones, días libres, salario, pensión ni retiro.

El amar al hijo es cuidarlo, respetarlo y proporcionarle todo lo necesario para un desarrollo armónico y óptimo.

Ser padres es un oficio pesado y difícil de aprender; pero pleno de satisfacciones. Los padres están para guiar y corregir a su hijo. Además de amarlo, protegerlo y estimular sus capacidades. Si bien los padres tienen la responsabilidad de proteger y guiar a sus hijos y con ellos dedicar parte de la vida a su educación, no por ello deben sacrificarla totalmente.

“ Ser responsable por alguien no equivale a darle la vida íntegramente. Proteger no quiere decir dejar los intereses propios y dedicar la vida a atender lo de los hijos. Ningún padre debería sacrificarse en el sentido de dejar a un lado su propia vida y entregársela a sus hijos ”.³⁷

³⁶ Cfr. Dr. Carlos García: “ Los Nefastos Extremos ”. México, 2001. Pp. 17.

³⁷ Ibid, pp. 73.

Es decir, los padres no deben pegarse como calcomanías a sus hijos, con que les brinden su apoyo, su confianza, su amor, su ayuda, es suficiente, los padres no deben descuidar su persona, su trabajo, el amor entre pareja.

El requisito indispensable de los padres es que realmente sean padres y que estén cerca de sus hijos cuando ellos lo necesiten. Tanto padres como hijos deben hacer su vida, pero podrán vivir mejor si padres e hijos se apoyan, se ayudan, se quieren, se comprenden, se respetan.

Es importante para que exista una bonita relación entre padres e hijos **la comprensión, el amor y la paciencia**; **la comprensión** que los padres respeten las decisiones de los hijos, asimismo los hijos deben respetar las decisiones de sus padres, pero también deben ambos, conocer sus derechos y obligaciones y respetarlas; **el amor** es importante, pues los padres deben demostrárselos día a día a sus hijos, amarlos en todo momento, apoyarlos en etapas difíciles y fáciles de su vida; **la paciencia** es importante pues los padres deben tener suficiente paciencia para entender a sus hijos.

La comunicación que debe existir entre padres e hijos debe ser algo diferente del mero hecho de hablar, pues la mejor manera de relacionarse entre padres e hijos es decirse la verdad, cuando están enojados, cuando están tristes, alegres, cuando sienten cariño el uno por el otro, cuando están molestos, etc.

El niño establece sus relaciones sociales, casi siempre con los miembros de la familia o con personas con las cuales mantiene trato diario. Sólo de un modo esporádico elige a otros niños como compañeritos de juego. Cuando el niño ingresa al preescolar comienza a tener relaciones con personas extrañas. El niño presta atención a los adultos antes que a los niños de su misma edad o menores que él.

“ Cabe mencionar que la segunda infancia, que comprende de los 3 – 6 años, que es la etapa preescolar, es la etapa del preguntón por excelencia, además de que el niño desea conocerlo todo, porque quiere dominarlo todo y relacionarlo todo con él.

En esta etapa, veremos aparecer en él las primeras manifestaciones del amor propio. De ahí sus enojos, su obstinación, sus timideces, su espíritu de dominación ”. ³⁸

Los niños tienen una necesidad primaria de ser amados por sus padres. Pero, al educar a su hijo, el amar no es el único prerrequisito para ser padres. La comprensión es el segundo gran requisito. El niño necesita un amor que le brinde a su mundo un tipo de perspectiva especial que le alimente el espíritu. Este amor debe proporcionarle la fuerza interior para construir conceptos sanos y firmes acerca del YO y de la vida misma.

“ El comportamiento del niño pequeño ilustra esta incompatibilidad, puesto que el niño desea ser un receptor pasivo de amor y, cuando se frustra éste deseo pasivo, reacciona agresivamente con enojo ”. ³⁹

El niño está en un período formativo. Es en la infancia que debe tener lugar la evolución gradual de la personalidad, que culminará en una madurez emocional coincidente, en el tiempo, con la madurez física y social.

La gran frecuencia con que en nuestra época se encuentran adultos inmaduros y neuróticos indica que no se produce con regularidad una evolución completa de la personalidad hasta alcanzar un crecimiento emocional óptimo.

El niño ocupado en satisfacer su propia necesidad de amor, no dirige nada del mismo hacia el mundo que le rodea.

Vivimos en una sociedad en la que las cosas materiales ocupan el lugar de honor entre los valores humanos. Es una situación anómala, pero existe y los padres deben identificarla para no engancharse con esta norma de vida y para que a su vez, no la transmitan a sus hijos. El dar regalos no tiene nada de malo, a todos nos agrada recibirlos y los niños disfrutan especialmente este tipo de atenciones. El problema radica en otorgar regalos en lugar de dar afecto genuino.

³⁸ Gustavo Collin. “Evolución de las Necesidades en el Niño”. Buenos Aires, 1974. Pp. 52.

³⁹ I. M. Josselyn. “Capacidades Inherentes y Factores Ambientales”. Buenos Aires, 1979, pp. 26.

Ningún regalo es comparable a un viaje al zoológico, un paseo o el viajar en la rueda de la fortuna. Nada material puede sustituir la charla interesada con el niño, o contestando a sus preguntas, al acompañarlo a jugar o a cantar juntos una canción. No tiene precio un arrullo, una canción de cuna o una mecida en el columpio.

Amar es entonces conocer al niño, comprenderlo y respetarlo. Tratarlo como persona, pequeña, pero al fin persona.

Los padres deben asomarse al mundo infantil y maravillarse de lo que ahí existe y, en cierto modo, recrear la época en la que ellos fueron niños. Eso es realmente lo más importante; no los obsequios ni la tolerancia exagerada a los deseos o caprichos del pequeño.

Cuando el acto de recibir se desarrolla insatisfactoriamente, se realizan actividades fortuitas en un esfuerzo por obtener lo que siente que le hace falta para la satisfacción de sus necesidades. Dichas actividades fortuitas son generalmente la autoestimulación y van desde el balanceo interminable hasta la automordida y son intentos de llamar la atención. Cuando al niño le son satisfechas oportuna y amorosamente todas sus necesidades básicas: afecto, alimentación, abrigo, comunicación, juego, el niño aprenderá a anticipar consecuentemente que no le faltará dicha satisfacción, se sentirá seguro y confiado y su desarrollo será sano y armónico.⁴⁰

Si al niño sus padres le dijeron que lo querían, que confiara en ellos, que lo amaban, si sólo se lo dijeron pero nunca se lo demostraron o expresaron con hechos, entonces todo eso fue en vano, pues las palabras no valen tanto como las actitudes o los hechos, es decir, no basta decir te quiero hijo, sino quererlo de verdad.

Eso es lo que vale en la relación padres e hijos, que realmente los padres demuestren sus sentimientos, sus caricias a sus hijos, para que el día de mañana sus hijos también demuestren a sus padres, a las personas que se encuentran a su alrededor y a ellos mismos esos sentimientos así como valores.

⁴⁰ Cfr. Luis Gadea De Nicolas: “Escuela Para Padres y Maestros”. México.

“ Las impresiones afectivas positivas de la infancia estabilizan el desarrollo psíquico futuro. Ejercen una acción orientadora y tienen extraordinaria importancia para lograr que el niño se forme una escala de valores que corresponda a la considerada como normal ”. ⁴¹

En la edad preescolar se dan las bases para el desarrollo ulterior y global de la personalidad, pues en esta etapa se forman el carácter y el estilo de la voluntad, y se adoptan activamente los modelos morales y personales, son de un valor permanente las experiencias positivas tenidas en el trato con los demás y seguidas de un resultado feliz, a todo lo cual se une el estado de seguridad que estas proporcionan.

Es preciso que el niño forme sus primeros hábitos, modele su personalidad y adquiera su propia manera de ser y de actuar en el seno de su familia.

El sentimiento paterno, el egoísmo de la posesión, la parte emocional de la relación padre e hijo, distorsiona hacia un mal resultado, es decir, que los padres sean impacientes e intolerantes con sus hijos.

“ No es difícil convivir con los niños si se tiene en cuenta que son como la cera virgen: aptos para moldearse con amor, sin roces ni frustraciones, sino con afecto natural y espontáneo ”. ⁴²

Es decir, el niño llega al mundo sin saber hacer nada, pero son sus padres quienes deben estimularlo, con amor, afecto y enseñarle las cosas que él debe aprender, además es muy importante que el niño adquiera sus primeras experiencias junto a sus padres.

La cuestión primordial del padre es guiar, orientar a su hijo con el fin de ayudarlo en sus necesidades.

Diez Mandamientos de la Educación de los niños, para Padres:

⁴¹ G. Clauss y H. Hiebsch: “ Influencias Emotivas Sobre el Desarrollo Infantil ”. México, 1966. pp. 37.

⁴² Cfr. Carlos de Arce. “ El Niño ”. España, 1982, pp. 13.

1. Dé a su hijo cuidados continuos, coherentes, cariñosos; son tan esenciales para la salud del espíritu como el alimento para la salud del cuerpo.
2. Dedíquele generosamente su tiempo y su comprensión; jugar con su hijo y leerle libros es más importante que tener la casa limpia.
3. Procure nuevas experiencias a sus hijos, *báñele* en el lenguaje desde el nacimiento; esto favorece el desarrollo de su espíritu.
4. Anímele a jugar de todas las maneras, tanto solo como con otros niños; incítele a explorar, a limitar, a construir, a simular y a crear.
5. Felicítele más por sus esfuerzos que por sus éxitos.
6. Dele unas responsabilidades cada vez mayores; como todas las otras adquisiciones, el sentido de la responsabilidad requiere práctica.
7. Recuerde que cada niño es único; una actitud adecuada a un niño puede no convertirle a otro.
8. Adapte su forma de manifestar su desaprobación al temperamento, a la edad y a la comprensión de su hijo.
9. No le amenace nunca con dejar de quererle o con abandonarle; usted puede rechazar su comportamiento, pero sin sugerirle nunca que podría rechazarle a él.
10. No se espere reconocimiento; su hijo no había pedido nacer: fue usted quien lo decidió. ⁴³

⁴³ Cfr. Juan Salvat: “ Del Nacimiento a la Adolescencia ”. Barcelona, 1981. Pp. 7 (los 10 mandamientos corresponden a esta cita textual).

Nadie niega que los niños son el grupo más vulnerable de la sociedad; de ahí el gran interés de asistirlos y promoverlos para lograr un pleno desarrollo físico y mental, con el fin de proporcionarles una infancia feliz.

Los niños tienen derechos que deben ser conocidos y respetados por sus padres y demás adultos. Tienen derecho a ser libres, a recibir protección y cuidados, a ser educados y formados por sus padres.

La niñez requiere, en primer lugar, del amor y comprensión de la familia, como de la sociedad en general. En consecuencia, todos debemos estar atentos para proteger los derechos de la niñez, la cual debe darse antes y después del nacimiento.

DECLARACIÓN DE LOS DERECHOS DEL NIÑO

En 1959 La Asamblea General de las Naciones Unidas proclamó la presente Declaración de los Derechos del Niño, considerando que la humanidad debe al niño lo mejor que puede darle y considerando que el niño, por su falta de madurez física y mental, necesita protección y cuidados especiales.

La Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas proclamó el 20 de Noviembre de 1959 La Declaración de los Derechos del Niño a fin de que el niño pueda tener una infancia feliz y gozar, en su propio bien y en bien de la sociedad, de los derechos y libertades que en ella se enuncian; e insistió a los padres, a los hombres y mujeres individualmente y a las organizaciones particulares, autoridades locales y gobiernos nacionales a que reconozcan esos derechos y luchen por su observancia

La Declaración de los Derechos del Niño se compone de diez principios siguientes:

Principio 1.

El niño disfrutará de todos los derechos enunciados en esta Declaración. Estos derechos serán reconocidos a todos los niños sin excepción alguna ni distinción o discriminación por motivos de raza, color, sexo, idioma, religión, opiniones políticas o de

otra índole, origen nacional o social, posición económica, nacimiento u otra condición, ya sea del propio niño o de su familia.

Principio 2.

El niño gozará de una protección especial y dispondrá de oportunidades y servicios, dispensando todo ello por la ley y por otros medios, para que pueda desarrollarse física, mental, moral, espiritual y socialmente en forma saludable y normal, así como en condiciones de libertad y dignidad. Al promulgar leyes con este fin, la consideración fundamental a que se atenderá será el interés superior del niño.

Principio 3.

El niño tiene derecho desde su nacimiento a un nombre y a una nacionalidad.

Principio 4.

El niño debe gozar de los beneficios de la seguridad social. Tendrá derecho a crecer y desarrollarse en buena salud; con este fin deberán proporcionarse, tanto a él como a su madre, cuidados especiales, incluso atención prenatal y postnatal. El niño tendrá derecho a disfrutar de alimentación, vivienda, recreo y servicios médicos adecuados.

Principio 5.

El niño física o mentalmente impedido o que sufra algún impedimento social debe recibir tratamiento, la educación y el cuidado que requiere su caso particular.

Principio 6.

El niño, para el pleno y armonioso desarrollo de su personalidad, necesita amor y comprensión. Siempre que sea posible, deberá crecer al amparo y bajo la responsabilidad de sus padres y, en todo caso, en un ambiente de afecto y de

seguridad moral y material; salvo circunstancias excepcionales, no deberá separarse al niño de corta edad de su madre. La sociedad y las autoridades públicas tendrán la obligación de cuidar especialmente a los niños sin familia o que carezcan de medios adecuados de subsistencia. Para el mantenimiento de los hijos de familias numerosas conviene conceder subsidios estatales o de otra índole.

Principio 7.

El niño tiene derecho a recibir educación, que será gratuita y obligatoria por lo menos en las etapas elementales. Se le dará una educación que favorezca su cultura general y le permita, en condiciones de igualdad de oportunidades, desarrollar sus aptitudes y su juicio individual, su sentido de responsabilidad moral y social, y llegar a ser un miembro útil de la sociedad. El interés superior del niño debe ser el principio rector de quienes tienen la responsabilidad de su educación y orientación; dicha responsabilidad incumbe en primer término a sus padres. El niño debe de disfrutar plenamente de juegos y recreaciones, los cuales deberán estar orientados hacia los fines perseguidos por la educación; la sociedad y las autoridades públicas se esforzarán por promover el goce de este derecho.

Principio 8.

El niño debe, en todas circunstancias, figurar entre los primeros que reciban protección y socorro.

Principio 9.

El niño debe ser protegido contra toda forma de abandono, crueldad y explotación. No será objeto de ningún tipo de trato. No deberá permitirse al niño trabajar antes de una edad mínima adecuada; en ningún caso se le dedicará ni se le permitirá que se dedique a ocupación o empleo alguno que pueda perjudicar su salud o su educación, o impedir su desarrollo físico, mental o moral.

Principio 10.

El niño debe ser protegido contra las prácticas que puedan fomentar la discriminación racial, religiosa o de cualquier otra índole. Debe ser educado en un espíritu de comprensión, tolerancia, amistad entre los pueblos, paz y fraternidad universal, y con plena conciencia de que debe consagrar sus energías y aptitudes al servicio de sus semejantes. ⁴⁴

Es importante conocer los derechos de los niños, ya que en estos derechos se nos menciona que el niño es todo ser humano menor de 12 años y que por lo tanto no se le debe discriminar en ninguno de sus aspectos, es decir, por su color, por su estatura, por su nacionalidad, si es pobre o rico, si tiene padres o no los tiene, si padece de alguna enfermedad, si son niños impedidos (con parálisis cerebral, síndrome de down, etc.), su religión, su sexo, su idioma. Al contrario todos los niños tienen DERECHO a tener una vida digna, a nacer, a tener una alimentación adecuada y balanceada para su óptimo desarrollo y sano crecimiento, tienen derecho a unos padres que sean responsables de su cuidado en todos sus aspectos, es decir, amoroso, afectivo, de alimentación, de salud, de educación, de amistad.

Los niños tienen derecho a jugar y no a trabajar, es decir, deben disfrutar su niñez jugando, conviviendo con otros niños de su edad o con sus padres, y no deben trabajar o ser explotados por adultos irresponsables.

Todos los niños tienen derecho a una educación de CALIDAD y a ser atendidos en servicios para la salud, es decir, vacunas, pediatría, etc. Con todo lo anterior, se puede decir que ninguna persona tiene el derecho a discriminar o a ignorar a los niños, al contrario, todos los niños son la parte a la que más cuidado y protección debemos brindar; para asegurar un futuro mejor para México.

⁴⁴ Esta Declaración de los Derechos del Niño y sus Principios fueron tomados de la “ Enciclopedia Salvat de la Salud ”. Juan SALVAT Ediciones Arrieta. Barcelona, 1981. Pp. 290 – 291..

Los niños son el presente y el futuro de nuestro país, por eso lo que sembremos en ellos hoy, es lo que cosecharemos el día de mañana, es decir, si queremos niños felices, alegres, sanos, educados, respetuosos; entonces comencemos a trabajar padres de familia y maestros para lograr que los niños sean lo que queremos que sean, empecemos a sembrar poco a poco, día a día el amor, el cariño, la comprensión, el respeto, la alegría, etc., en los niños y entonces se cosechara poco a poco lo sembrado.

“ Los niños tienen derecho de ser inmaduros y que se les permita crecer de manera gradual ”. ⁴⁵

Los niños necesitan que sus padres les den la oportunidad de tener experiencias que sean capaces de manejar, y de sentir la seguridad de que sus padres estarán ahí para alentarlos y aceptando sus esfuerzos sin minimizarlos.

⁴⁵ Cfr. John M. Dreshcer: “ Permita que los Niños sean Niños ”. México, 1995. Pp,78.

LA ATENCIÓN DE LOS NIÑOS MIENTRAS SUS PADRES TRABAJAN

En la familia tradicional, el padre era quien trabajaba, se ausentaba todos los días mientras la madre permanecía en el hogar y asumía la tarea de educar a los hijos. Las cosas han cambiado, en la actualidad lo normal es que ambos padres trabajen fuera de casa. Esta situación siembra dudas en los padres que no saben cómo orientar la educación de sus hijos.

Los padres tienden a contraponer dos necesidades la educación de los hijos y la entrada de dos salarios mensuales en el hogar. Ambas pueden ser satisfechas al mismo tiempo si se está dispuesto a realizar algún sacrificio.

Un punto clave en este aspecto es potenciar la autonomía e independencia de los hijos. Cada miembro de la familia debe tener unas responsabilidades y cumplirlas. Sólo así será posible la educación, e incluso, la misma convivencia, cuando ambos progenitores trabajan fuera del hogar.

La primera pauta a seguir es fomentar en los niños el sentimiento de equipo. La familia es un sistema que para funcionar requiere que todos sus miembros cumplan unas funciones. Muchas veces, sigue siendo la madre quien se ocupa de las labores domésticas de la casa aunque suponga levantarse la primera y acostarse la última. Es necesario dialogar con los hijos y hacerles ver que su colaboración es muy valiosa. Si las madres se responsabilizan de todo, los hijos llegarían a pensar que su madre está en casa, cuando no trabaja; para eso.

Los hijos, cuando aprenden que nadie va a hacer su tarea porque es su responsabilidad, no solo maduran antes y mejor, sino que se incrementa más su autoestima. Las razones son claras: los hijos tienen la confianza que depositan en ellos los padres cuando se van a trabajar y deben realizar una serie de tareas. Estas tareas, en un principio, son pequeños retos a los que deben enfrentarse, a medida que

los van alcanzando, los padres delegan en ellos más funciones de forma que se van convirtiendo en personas seguras, autónomas y felices.

La educación de los hijos cuando los dos padres trabajan, al igual que si sólo lo hiciese uno, varia mucho en función de la edad de los hijos. Es importante que desde pequeños, los hijos tengan que ir asumiendo funciones. De esta forma, lo considerarán como algo normal y que deben hacer si quieren que la familia funcione y que la relación padres e hijos sea la mejor.

La situación socio – económica en la que se encuentra el país, pero sobre todo las familias mexicanas hace que algunos padres de familia tengan un trabajo con una jornada extensa que difícilmente pueden atender, dedicar tiempo, jugar, platicar, con sus hijos y desafortunadamente también trabaja la mamá haciendo que de igual manera descuiden a sus hijos, dejándolos al cuidado de abuelos o tíos.

“ El tiempo en que padres y niños están en contacto se ha reducido radicalmente. Hay un fuerte incremento en el uso de la televisión para la supervisión de los niños, niños encerrados, alcoholismo infantil y uso de drogas, criminalidad, violencia de y contra niños, y otros efectos evidentes sobre la salud, la educación y la capacidad de participar en una sociedad democrática o, siquiera, la sobre vivencia ”. ⁴⁶

Cuando los padres salen a trabajar descuidando con ello a sus hijos ya que no pueden estar el tiempo suficiente juntos, los niños buscan la manera de distraerse ya sea con videojuegos, programas de televisión, o jugando en la calle, aunque desafortunadamente estas son formas de distracción agresivas para el desarrollo del niño, ya que los programas de televisión, caricaturas o videojuegos muestran violencia, de manera graciosa provocando que los niños se rían, y sus actitudes se vayan tornando agresivas.

No se puede prohibir el uso del televisor, pero lo que si se puede hacer es que los padres pongan atención a los programas de televisión o videojuegos que sus hijos ven

⁴⁶ Noam Chomsky, Heinz Dietyerich: “ Crisis Global Económica ”. México, 2001. Pp. 44.

que se sientan junto a ellos y traten de explicar lo que sucede en esos programas, no asustándolos pero si mostrándoles el panorama en el que se desarrollan y los beneficios que estos traen consigo.

Todo ello con el fin de convivir juntos padres e hijos así como evitar que sea el televisor quien los eduque.

El trabajo que desempeñan los padres origina que ellos pasen poco tiempo con sus hijos, pero es importante que ellos comprendan que sus hijos los necesitan y que son vulnerables a cualquier situación, es por ello que la comunicación entre padres e hijos debe ser sin gritos, sin groserías, debe ser agradable para que los niños se sientan comprendidos y queridos, pero sobre todo que puedan entender la ausencia de sus padres y durante ésta los niños puedan realizar actividades lúdicas.

Los niños con madres trabajadoras, comparados con los niños con familias cuyas madres son amas de casa, ven más a su padre porque estos no suelen tener un segundo trabajo y por tanto tienen más tiempo para estar con su familia.

El padre puede que también ayude más en el hogar, dando a los niños la oportunidad de ver al varón en un rol no tradicional.

“ Los niños de madres trabajadoras también tienen que ayudar en casa; es probable que tengan más responsabilidades en el hogar que los niños cuyas madres son amas de casa. Esas responsabilidades cuando son razonables, ayudan a desarrollar la autoestima del niño ”. ⁴⁷

La disciplina en las familias con pocos ingresos es más coherente cuando la madre trabaja. En estas familias y en las de un solo padre, las madres suelen tener normas estructuradas para sus hijos y reforzarlas con coherencia.

Un mayor y estrecho contacto con la madre de clase media que no trabaja puede inducir a que los niños se ajusten a las normas de los adultos, y por tanto obtengan

⁴⁷ Lois Hoffman: “ Las Madres Trabajadoras ”. España, 1995. Pp. 225.

buenos resultados en la escuela. Los hijos que han experimentado los cuidados de una madre que no trabaja suelen ser inhibidos y cumplidores en la edad escolar, pero su actuación en la escuela es mejor que la de los niños de madres trabajadoras,

“ Cuando los padres trabajan fuera de casa, es probable que no haya nadie para supervisarles cuando vuelven de la escuela. Más de dos millones de escolares son niños que están sólo en casa, que llegan a una casa vacía y se responsabilizan de cuidarse a sí mismos ”. ⁴⁸

La familia desempeña una función económica que históricamente le ha caracterizado como célula de la sociedad. Esta función abarca las actividades relacionadas con la reposición de la fuerza de trabajo de sus integrantes; el presupuesto de gastos de la familia en base a sus ingresos, las tareas domésticas del abastecimiento, el consumo, la satisfacción de necesidades materiales individuales, etc.

Las relaciones familiares que se establecen en la realización de estas tareas y la distribución de los roles hogareños son de gran valor para caracterizar la vida subjetiva de la colectividad familiar.

A algunos niños les atrae identificarse con sus padres. Desde pequeños esperan crecer para ser igual a ellos, realizar los mismos trabajos, tener hijos y educarlos de la misma manera en que han sido educados: el niño en su subconsciente, juega a ser padre, y en la medida de sus posibilidades, lo es.

El comportamiento diario es lo que se les graba de manera indeleble, y es lo que tarde o temprano el niño intentará representar en el juego. Por este motivo es conveniente que el niño se familiarice con el trabajo del padre y lo conozca, en la medida de lo posible. Esto ofrece grandes oportunidades, tanto al padre como al hijo, para compartir su interés.

⁴⁸ Ibid. Pp.225 – 227.

“ Tanto el niño como la niña deberían conocer con exactitud lo que hace el padre en las largas horas en que permanece fuera del hogar, en ese misterioso lugar llamado *trabajo* ”. ⁴⁹

No basta con decirle que es el sitio donde se gana el dinero para que la familia coma, se vista, pague la casa, el recibo de la escuela y los juguetes. La idea de que el trabajo se hace por dinero resulta tan abstracta como incomprensible para los niños pequeños.

Cualquiera que sea la profesión u oficio del padre o de la madre, puede presentársele al hijo y lograr, con ello, que aumenten los puntos de referencia para los juegos con el niño. Éste también adquirirá un cierto significado de lo que es *trabajo*, que le proporcionará un sentimiento de intimidad hacia sus padres.

Siendo el niño una criatura en pleno desarrollo, es importante no permitir que su cuidado quede a cargo de personas irresponsables, descuidadas o francamente crueles. Una forma de falta de apoyo es permitir que al niño lo cuiden personas que carecen del mínimo interés para atender niños. Esto se puede observar cuando las sirvientas son las encargadas de la mayor parte de la educación del pequeño, ya que ambos padres se encuentran trabajando. Las sirvientas no deben ser las encargadas de algo tan delicado e importante como la atención de los niños.

Las madres que trabajan y, por lo tanto tienen que dejar a sus hijos al cuidado de otras personas, deben cuidar mucho a quien dejan esta responsabilidad tan grande. Por otra parte los parientes pueden ser buenos sustitutos para estas actividades. Existen abuelas muy responsables y cariñosas con los nietos y representan una buena opción. A veces puede ser una tía u otro pariente. ⁵⁰

Es importante que mientras los padres de familia trabajan, cumpliendo así con una jornada de trabajo de la cual obtendrán beneficios económicos para proporcionar a sus hijos y a ellos mismos casa, abrigo, alimentación, posiblemente juguetes; el cuidado de sus hijos sea el más adecuado, por supuesto que estaría mejor que ellos mismos se

⁴⁹ Carlos De Arce: “ El Trabajo del Padre y el Juego del Niño ”. España, 1982. Pp. 36 – 39.

⁵⁰ Cfr. Dr. Carlos García: “Los Niños Atendidos por Personas Inadecuadas ”. México, 2001. Pp. 26 y 27.

encargarán de sus hijos, pero dadas las circunstancias eso no puede ser, entonces lo que los padres deben buscar es que sus hijos estén contentos con las personas que los cuidan, que de verdad los atiendan como deben y que no sufran ningún riesgo; a su vez es importante que los padres de familia platiquen con sus hijos sobre esta situación para que sus hijos se queden un poco más tranquilos, pero también es importante que cuando los padres lleguen de su labor cotidiana platiquen con sus hijos, disfruten el tiempo que tienen, esto servirá para proyectar en sus hijos amor, confianza, tiempo, afecto.

El amor no se compra, ni se canjea, tampoco debe ser objeto de la manipulación, asimismo el valor comercial de un regalo que los padres den a sus hijos no significa cariño genuino hacia ellos.

La edad infantil es una época tan bonita que debería ser protegida de las intromisiones innecesarias de los adultos y si bien los padres tienen todo el derecho y obligación de atender, proteger y supervisar la vida de sus hijos, existe también el respeto a la individualidad del niño, a las características peculiares de su manera de ser. De tal forma que, de una personita irresponsable, se vaya convirtiendo poco a poco en un adulto consciente, gracias al apoyo de sus padres y de otras personas que influyen en él, tales como sus profesores y parientes.

LA EDUCACIÓN PREESCOLAR UNA ACTIVIDAD CONJUNTA, EN CONTEXTOS SOCIALES DEFINIDOS, COMO SON LA FAMILIA Y LA ESCUELA

La etapa preescolar es muy importante ya que estos primeros años son los más importantes, los más serios en la vida del ser humano, pues en este tiempo se moldean las bases de su carácter, de su forma de ser.

Precisamente la edad de ingreso al Jardín de Niños constituye una importante etapa con respecto a las vivencias de éxito y fracaso del niño preescolar

“ El jardín de infantes encauza en el niño sus impulsos, inculca hábitos, corrige deformaciones, propicia su adecuada educación sensorio motor y su formación intelectual, atiende las normas higiénicas en lo que se refiere a la alimentación, vestido y aseo ”. ⁵¹

En esta primera etapa escolar se debe brindar a los niños todos los elementos que son propicios e indispensables al desenvolvimiento armónico de sus facultades, provechosamente ocupados en cosas que le son gratas, porque satisfacen su más cara necesidad: la de vivir en el mundo de sus juegos, que es su mundo.

“ Una auténtica educación es la que logra que el ser humano aprenda a conocer, aprenda a hacer, aprenda a ser y aprenda a convivir, para enfrentar su realidad y desenvolverse en ella de manera crítica, creativa y propósitiva en la búsqueda permanente de una calidad de vida. ” ⁵²

El lenguaje es una herramienta del pensamiento y en el nivel preescolar cobran especial relevancia, porque a través de ellos, los niños muestran la comprensión que paulatinamente adquieren de sí mismos y de la realidad que les rodea.

El Acuerdo Nacional Para La Modernización De La Educación Básica, menciona que la educación es muy importante para el futuro del país, por lo tanto es necesario elevar la calidad de la educación.

⁵¹ Elvira Vázquez Gamboa: Función Social. Argentina, 1943. Pp. 26.

⁵² Orientaciones Pedagógicas para la Educación Preescolar de Ciudad de México. SEP. Pp. 5.

Se pretende llevar a cabo una educación de calidad y con esta educación asegurar que los niveles educativos sean suficientes para toda la población, también se pretende aumentar el compromiso del Estado Mexicano con la educación pública, esto se menciona en el Acuerdo Nacional Para la Modernización de la Educación Básica que suscriben el Gobierno Federal, los Gobiernos de cada uno de las Entidades Federativas de la República Mexicana y el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación, a los 18 días del mes de mayo de 1992.

Estos puntos son importantes, pues al tener una educación de calidad hace que haya más oportunidades de trabajo, mayor productividad, mejores salarios, pues habrá escuela y educación para todos, esto quiere decir que no habrá niños y jóvenes en las calles, sino en las escuelas buscando así conocimientos que eleven la productividad del país.

Se estipula que los padres de familia deben participar en la educación de sus hijos, esto es muy importante, pues quien mejor que ellos para apoyar tanto a sus hijos como al maestro, este apoyo es muy importante pues así se obtienen grandes resultados, como el apoyo de los padres hacia el maestro, que los padres observen en que falla su hijo, asimismo motivar a sus hijos para que sigan estudiando.

“Transformar el sistema de educación también consiste en educar a la inmensa mayoría de los futuros ciudadanos para que sepan reflexionar y decidir sobre los problemas políticos, sociales, culturales, económicos y para que aprendan a actuar, a planear, a informarse, a corregir y a organizarse”.⁵³

Esto es importante, pues para hablar de una educación de calidad es necesario que los maestros logren que sus alumnos sean personas reflexivas y que aprendan a tomar decisiones, decisiones que a ellos les convengan y no que convengan a otros.

El propósito fundamental de este Acuerdo Nacional es elevar la calidad de la educación, propósito que es muy importante y que se puede llevar a cabo día a día, siempre y cuando los maestros estén dispuestos a llevarlo a cabo.

⁵³ Pablo González Casanova: Educación, Trabajo y Democracia. En, La Universidad Necesaria en el Siglo XXI, México, 2001, pp. 57.

Actualmente el Jefe del Ejecutivo Federal C. Vicente Fox Quesada, ha mencionado que el eje de la política educativa es la equidad, es decir, que para los hombres, las mujeres, los indígenas, las personas de bajos recursos habrá educación, pues menciona que de la educación depende la clase de país que construiremos y también la sociedad que habremos de tener en los próximos años. En ella radica la solidez de la democracia, los niveles de salud y de bienestar de la población; el cuidado al medio ambiente y nuestro potencial económico, científico y tecnológico.⁵⁴

Una de las principales finalidades de la educación es conducir al ser humano a la autonomía, hacer al niño apto para vivir en el seno de la sociedad humana, para expansionarse en ella, para comunicarse, para crear, a este fin, el niño deberá adquirir progresivamente determinados conocimientos, ciertas aptitudes y ciertas actitudes, rasgos de personalidad que le permitirán aprovechar su inteligencia y las competencias que halla adquirido.

Desde siempre los educadores, los padres, los sabios y recientemente los científicos, han tocado el hecho de que la adquisición de estos conocimientos, y sobre todo de estas actitudes, sólo puede considerarse desde el contexto de relaciones humanas verdaderas y calurosas. En especial han destacado la importancia de relacionarse entre padres e hijos.

La entrada en la escuela representa un cambio brusco en la vida del niño. Las reglas del juego que rigen el comportamiento escolar, son claramente diferentes de las que funcionan en la vida familiar. Y lo mismo sucede por lo que respecta al modo de evaluar la conducta del niño mediante la socialización propia de la escuela, las relaciones interpersonales comienzan a derivar de sus padres a sus compañeros, y a otros adultos como los maestros. El niño debe valerse por sí mismo en un nuevo medio dirigido por adultos.

⁵⁴ Presentación del Programa Nacional de Educación 2001 – 2006.

El niño preescolar desarrolla una fuerte tendencia a la sociabilidad, quiere entrar en contacto con otros niños. Se interesa cada vez más por tomar parte en la vida y el aprendizaje en común del jardín de niños.

“ En toda la edad preescolar, el pensamiento es todavía en alto grado global, esta determinado, en gran parte por los sentimientos y no siempre se distingue por tener carácter objetivo sino, más bien, por la relación que guarda con deseos o temores personales ”. ⁵⁵

En el pensar del niño preescolar, la fantasía creadora tiene gran importancia. Gracias a su fantasía, interpreta subjetivamente hechos objetivos. Es frecuente que el niño no distinga todavía entre lo real y lo que él añade mentalmente, entre lo que en realidad ha experimentado y lo que sólo se ha imaginado. Así a menudo se alteran en las vivencias del niño los aspectos de la realidad con interpretaciones fantásticas. También en esto los sentimientos desempeñan un papel importante.

“ En la edad preescolar (de 3 a 6 años) se amplía extraordinariamente la esfera de experiencias del niño y se afirman sus conocimientos y habilidades. El niño juguetero, fantaseador, que actuaba impulsado por su afectividad, se convierte en el niño que puede participar en el aprendizaje común de la escuela. La asistencia al jardín de niños favorece muchísimo ese paso de avance en el desarrollo ”. ⁵⁶

Por supuesto que para lograr esto es importante la participación de los padres, que deberán estar en todo momento apoyando a sus hijos.

Educar es pensar de tal manera que finalmente el niño, ya convertido en joven y luego en adulto, sea libre, maduro, con confianza en sí mismo; no en alguien a quien le han quebrado la columna vertebral a base de castigos, amenazas, burlas y discriminaciones y que por eso no llega a alcanzar las metas que podría lograr de haber contado con el apoyo y comprensión de sus padres.

⁵⁵ Cfr. G. Clauss y H. Hiebsch: “ El Pensamiento ”. México, 1996. Pp. 13.

⁵⁶ Ibid, pp. 42.

Estos niños se convierten, al llegar a la edad adulta, en perdedores; las cosas no les salen bien; las oportunidades parecen escapárseles; son los fracasados y las víctimas de la vida; de las circunstancias; y finalmente de sí mismos.

Es tan importante la vida en los primeros cinco años de existencia, que marca para siempre las características futuras de la personalidad de ese niño entonces, adulto posteriormente. Es por eso muy importante y definitiva la actuación de los padres por lo que ésta debería ser la más apropiada para la edad y sexo del niño, así como para cada situación en particular.

“ El niño preescolar conoce bien las órdenes y prohibiciones que se le dan dentro del hogar y del jardín de niños. Es raro que los educadores tengan dificultades con los pequeños. Ellos saben lo que pueden y deben hacer, y por regla general rigen su conducta de acuerdo con eso. Hay ocasiones, desde luego, en las cuales el dominio que sobre sí mismo ejerce el niño no es suficiente para hacerse renunciar a algo que él desea hacer ”. ⁵⁷

Es decir, a pesar de que sean pequeños, los niños saben perfectamente que es lo que deben hacer y lo que no deben hacer, incluso ellos actúan de acuerdo a lo que ellos quieren o desean, es decir, su conciencia aún no está bien definida, pero aún así ellos saben que decidir sobre algo que ellos desean, por ejemplo, un dulce cuando se les dice que no lo agarren, o que no se lo coman, el niño en el primer momento que se encuentre sólo lo va a tomar y se lo va a comer, a pesar de que le hayan dicho que no lo hiciera, pero él actúa así porque aún no toma conciencia de que si su conducta es buena o mala, él simplemente actúa siguiendo sus impulsos.

“ Dos instituciones educativas tienen especial importancia en la edad preescolar: **la familia y el jardín de niños**. Ambas deben tener en cuenta el nivel de desarrollo de los niños si quieren obtener los mejores resultados ”. ⁵⁸

⁵⁷ Ibid, pp. 22.

⁵⁸ Ibid, pp. 38.

El niño es particularmente sensible a las impresiones teñidas de afectividad. Su imagen objetiva del mundo contiene tonos, valencias, cualidades agradables, asociaciones afectivas, que pueden seguir ejerciendo su acción durante años y hasta por décadas.

Es por eso que la educación en la infancia debe proponerse, no sólo facilitar al niño un saber con forme a su modo de razonar y adiestrarlo en determinadas habilidades, sino también influir favorablemente en el desarrollo emocional de su personalidad.

El educador debe aspirar a establecer en el niño una vinculación emocional positiva con las personas y las cosas de su medio.

“ Los pedagogos modernos conocen la necesidad de un desarrollo que lleve al niño gradualmente a formar su carácter y su persona, a penetrar en el mundo complejo que le espera. La pedagogía moderna propugna que la escuela adopte las nuevas necesidades de los niños ”. ⁵⁹

Esto es importante ya que dentro de la escuela los maestros deben tomar en cuenta los sentimientos, las actitudes, sus conocimientos, sus dudas, que tienen los niños, además el educador debe mostrarse ante los niños con actitudes positivas de manera que los niños se sientan en confianza y puedan acercarse a su maestro, sin ser rechazados por éste.

Educar a un hijo no es algo que se atenga a un programa específico de acción; ni siquiera es un oficio; a lo sumo, consiste en una relación sutil e indefinible que puede realizarse a través del juego. La mayoría de los padres olvidan que ellos no deben afrontar los mismos problemas que el maestro. El hogar no es la escuela y el padre no ha de desempeñar la misma función que el educador en el aula.

“ El niño es el objeto de la profesión del maestro, y el deber de éste radica en dar una atención imparcial a los niños que están bajo su responsabilidad cierto número de horas ”. ⁶⁰

⁵⁹ Carlos de Arce. “ Juegue con sus Hijos ”. España, 1982, pp. 10.

⁶⁰ Ibid, pp. 31.

Si se tiene en cuenta que en el jardín de niños, en este breve período de la vida del ser humano, cuando el niño adquiere la suma mayor de conocimientos que le son indispensables para el normal desenvolvimiento de su vida y de relación, y que coinciden con el importante desarrollo de su vida física y mental, se comprende que sea de la mayor importancia, el hecho de que, en ambiente, organización y con materiales adecuados, el niño aprenda a hablar, corrigiendo defectos o anomalías de lenguaje; aprenda a jugar, a cantar, a usar sus manos.

Beneficiosa aportación de conocimientos y aptitudes que se reflejará en su vida posterior y en forma apreciable en la escuela primaria.

Encauzar sus impulsos, inculcar hábitos, corregir deformaciones, propiciar su aprendizaje sensoriomotriz, y su formación intelectual, atender las normas higiénicas en los que se refiere a alimentación, vestido y aseo, cumplir la atención médica general, prepararlos para su actividad escolar. He ahí la obra en cuya realización debe empeñar el jardín de infantes la mejor de su organización: **la capacidad renovada y fecunda de sus educadores.**⁶¹

La educación preescolar es muy importante ya que en éste período educativo los niños aprenden a convivir con otros niños de su edad, juegan, cantan, aprenden el lenguaje matemático, artístico, aprenden a socializarse con las personas y las cosas que se encuentran a su alrededor; también es en el preescolar donde a los niños se les encamina con los requisitos que necesitan para la educación primaria.

El sistema educativo mexicano valora el juego como un elemento fundamental en el desarrollo del niño. Al jugar, los pequeños exploran y ejercitan sus competencias físicas, idean y construyen situaciones de la vida social y familiar, en las cuales actúan e intercambian papeles. Ejercen también su capacidad imaginativa al darle a los objetos más comunes una realidad simbólica propia y ensayan libremente sus posibilidades de expresión oral, gráfica y estética.⁶²

⁶¹ Cfr. Elvira Gamboa Vázquez. “El Proceso Evolutivo del Niño Hasta los Tres Años”. Argentina, 1943. Pp. 39.

⁶² Cfr. Perfil de Educación en México, SEP. 1999, pp. 29.

Comprender la relación de nuestra escuela con la familia y de esta con el niño, permite identificar como la familia es en realidad la primera escuela de la vida y que en ella se inicia el aprendizaje del niño, interiorizando las formas de convivencia familiar.

Lo que ellos viven y sienten en este núcleo básico delinea poco a poco su conducta y su personalidad.

Los tipos de relación y modos de convivencia que establecen los padres como pareja, son el resultado de la historia personal, la educación, las formas y actitudes de enfrentar la vida, que cada uno de los miembros de este binomio trae consigo.

Los padres tienen una función primordial en el aprendizaje del niño ya que ellos le proporcionan los modelos a seguir respecto a las formas de adquisición del aprendizaje, disciplina, hábitos y valores. Es también dentro de la familia donde los niños aprenden las bases de la cooperación, del respeto y la autoestima.

La responsabilidad directa en la educación de los niños reside en sus padres.

La participación de los padres de familia en las actividades que se desarrollan en la escuela debe ser considerada de primordial importancia para propiciar la continuidad de los aprendizajes adquiridos por los niños en ambos lugares.

Este intercambio de información unido a una relación cálida y confiable proporciona a los niños la certeza de una buena comunicación; esta es necesaria para armonizar las acciones tanto en el ambiente familiar como en la escuela, e involucra a los adultos en un proceso de mayor atención y cuidado.

Hogar y escuela influyen en la formación del niño, al coordinarse se refuerzan mutuamente constituyendo una unidad sustancial que favorece el desarrollo armónico del niño. Para propiciar esta integración es importante que los padres se involucren en el conocimiento de las actividades que realiza la escuela y puedan cooperar con eficacia; aportando puntos de vista, sugerencias, compartiendo experiencias, brindando información y participando en beneficio de sus hijos, de la escuela y de ellos mismos.

Los padres deben asumir su responsabilidad de ser padres, deben participar en la educación de sus hijos en los diferentes aspectos, es decir, apoyar las actividades que se llevan a cabo dentro del Jardín de Niños, apoyar a la educadora, participar en las

actividades de matrogimnasia, campamento, visitas a comunidad, convivencias, entre otras actividades, ya que estas actividades están diseñadas para que padres e hijos participen, platicuen, se apoyen mutuamente, pasen ratos alegres.

Deben apoyar a la educadora con tareas, en juntas, en el trabajo escolar que se les requiera, con las observaciones que se les haga respecto a sus hijos.

Los padres deben acercarse a sus hijos, apoyarlos, darles seguridad, comprensión, atención; sus hijos necesitan de todo ello para desarrollarse ampliamente social, afectiva y psicológicamente.

Los procedimientos para hacer más efectiva una relación positiva, activa, reflexiva entre la familia y la institución educativa debe basarse en la coordinación, colaboración y participación entre estos dos agentes. Ello genera un modelo de comunicación que propicie el desarrollo de estrategias de intervención programada de acuerdo al contexto social, comunitario. El trabajo con los padres, con la familia, favorece la relación educador – niño, mediante el conocimiento de la composición familiar, formas de crianza, valores, costumbres, normas, sentimientos, estrategias de solución de problemas del entorno familiar.

La vinculación familia – institución presupone una doble proyección: la institución proyectándose hacia la familia para conocer sus posibilidades, necesidades, condiciones reales de vida y orientar a los padres para lograr en el hogar la continuidad de las tareas educativas. La familia ofreciendo a la institución información, apoyo y sus posibilidades como potencial educativo.

Cuando un niño de edad preescolar ingresa a una institución, la familia se encuentra en aquella etapa donde la atención y cuidados de sus pequeños se convierte en su tarea principal.

Las reacciones positivas del niño a las demandas de aprendizaje se facilitan u obstaculizan por la atmósfera creada en el hogar. En un sentido, el niño lleva consigo a la escuela los valores educativos del hogar, valores creados por lo que la familia hace y no por lo que dice.

EL PAPEL DE LA EDUCADORA Y EL JARDÍN DE NIÑOS

Uno de los aspectos más significativos en la relación padre – hijo es la medida en que los padres participan en la educación de sus hijos. El éxito escolar de los niños depende de algo más que su habilidad intelectual. Para que un niño tenga un buen rendimiento académico y se relacione en forma adecuada con sus compañeros, necesita desarrollar una actitud positiva hacia el aprendizaje y hacia la escuela. El desarrollo de estas actitudes generalmente empiezan en el ambiente familiar.

Los padres que desempeñan un papel apropiadamente activo en la vida escolar de su hijo demuestran, con su conducta, que las actividades escolares del niño son parte de la vida familiar. Por lo contrario, si los padres no dedican tiempo o dedican muy poco a las actividades escolares, sus hijos pensarán que lo que sucede en la escuela no es una prioridad para ellos. Las conductas y actitudes que los padres manifiestan hacia la escuela y el trabajo escolar de sus hijos, afectará la forma en que estos vean la vida escolar.

Antes de ponerse en contacto con sus maestros, muchos niños ya han experimentado la influencia educativa del entorno familiar y de su medio social, los que seguirán siendo determinantes durante la mayor parte de la educación básica.

La educación preescolar define en sus propósitos, las competencias que los niños han de adquirir para formar sujetos que tengan confianza y seguridad en sí mismos, establezcan relaciones con el mundo social y natural en un ámbito cada vez más amplio, basados en el respeto y la colaboración, la búsqueda de explicaciones y el uso del lenguaje como el medio para expresar sus ideas, sentimientos, experiencias y deseos.

Actualmente en la educación preescolar como en cualquier otro nivel educativo se observa una amplia variedad de prácticas educativas. Hay muchos casos en que la educadora pone en práctica estrategias innovadoras, para atender a las preguntas de sus alumnos y lograr su participación en la búsqueda de respuestas; para despertar su

interés por resolver problemas referentes al mundo social y natural, o para aprender reflexivamente reglas de la convivencia social y escolar.

La acción de la educadora es un factor clave para que los niños alcancen los propósitos fundamentales; es ella quien establece el ambiente, plantea las situaciones didácticas y busca motivos diversos para despertar el interés de los alumnos e involucrarlos en actividades que les permitan avanzar en el desarrollo de sus competencias; esto no significa dejar de desatender sus intereses, sino superar el supuesto de que éstos se atienden cuando se pide a los niños expresar el tema sobre el que desean trabajar.

La educación preescolar permite a los niños su tránsito del ambiente familiar a un ambiente social de mayor diversidad y con nuevas exigencias.

El Jardín de Niños por el hecho mismo de su existencia constituye un espacio propicio para que los pequeños convivan con sus pares y con adultos y participen en eventos comunicativos más ricos y variados que los del ámbito familiar e igualmente propicia una serie de aprendizajes relativos a la convivencia social; esas experiencias contribuyen al desarrollo de la autonomía y la socialización de los pequeños.

La mayor o menor posibilidad de relacionarse jugar, convivir, interactuar, con niños de la misma edad o un poco mayores, ejerce una gran influencia en el aprendizaje y en el desarrollo infantil porque en esas relaciones entre pares también se construye la identidad personal y se desarrollan las competencias socioafectivas. Además, y no menos importante, en esas relaciones a través del lenguaje se comparten significados, ideas, explicaciones comunes, preguntas o dudas; términos que nombran y describen objetos, teorías que explican hechos o fenómenos naturales o sociales, dudas que indican la búsqueda y el aprendizaje constante. Las propias teorías construidas por los niños son puestas en cuestión, de manera natural, en la interacción de pares, lo que se convierte en una motivación poderosa para el aprendizaje.

La práctica de las educadoras les permite observar como es que, conforme los niños crecen, van desarrollando capacidades para realizar juegos de tipo nuevo y que tienen una organización más complicada.

Las educadoras conocen mejor que nadie el papel central que el juego desempeña en el desarrollo de los niños. Desde los primeros meses de vida, cuando los niños aprenden a repetir actos sensoriales y motrices que les causan gusto y curiosidad, el juego es un medio insustituible en el crecimiento de las capacidades humanas.

Durante la etapa preescolar, una de las prácticas más útiles a la educadora consiste en orientar el impulso natural de los niños hacia el juego, para que éste, sin perder su sentido placentero, adquiera además propósitos educativos.

El juego es un impulso natural de las niñas y de los niños, y tiene manifestaciones y funciones múltiples. Es una forma de actividad que les permite la expresión de su energía, de su necesidad de movimiento.

En el juego varían no solo la complejidad y el sentido, sino también la forma de participación: desde la actividad individual (en la cual se pueden alcanzar altos niveles de concentración, elaboración y verbalización interna), los juegos en parejas (que se facilitan por la cercanía y la compatibilidad personal), hasta los juegos colectivos (que exigen mayor autorregulación y aceptación de las reglas y sus resultados). Los niños recorren toda esa gama de formas en cualquier edad.

En la edad preescolar y en el espacio educativo, el juego propicia el desarrollo de competencias sociales y autorreguladoras por las múltiples situaciones de la interacción con otros niños y con los adultos. A través del juego los niños exploran y ejercitan sus competencias físicas, idean y reconstruyen situaciones de la vida social y familiar; en las cuales actúan e intercambian papeles. Ejercen también su capacidad imaginativa al dar a los objetos más comunes una realidad simbólica distinta y ensayan libremente sus posibilidades de expresión oral, gráfica y estética.

La falta de atención de los padres hacia sus hijos hace que los niños se vean afectados en su aprendizaje, así como en su seguridad, pero también afecta en que el niño se sienta que no es querido por sus padres.

Es importante que el niño vea reflejada la imagen paterna y materna en su educación, pues es así como el niño irá formando una visión de su familia, además es importante

que el niño crezca en un hogar agradable, en donde papá y mamá se quieren y lo quieren a él.

Esto hará que el niño pueda relacionarse con otros niños, que pueda poner atención en clase y que pueda trabajar tranquilamente en el jardín de niños.

Por otro lado es muy importante que los padres estén al pendiente de sus hijos pues si no lo hacen el niño se sentirá inseguro, no tendrá confianza en sí mismo y mucho menos en otras personas, incluyendo a sus padres.

EL JUEGO, UNA ACTIVIDAD DE APRENDIZAJE PARA EL DESARROLLO DEL NIÑO PREESCOLAR

El juego es una actividad importante en el desarrollo de la vida del niño, se expresa, se familiariza, descubre, adquiere vigor, equilibrio, habilidad, sentido de la distancia, de la medida, del gesto; además el jugar hace que el niño aprenda a compartir con las personas con las que juega sus juguetes y posteriormente cuando el niño crezca compartirá otras cosas, esto es muy importante porque si el niño aprende a compartir desde pequeño, cuando sea adulto será menos egoísta.

Es una actividad en la que el niño aprende, se divierte, ríe, pero además es una verdadera experiencia y un descubrimiento personal. Es necesario que el niño desarrolle sus aptitudes y para ello el juego es una opción, pues el niño va a reflejar como es, que le gusta, esto entre otras cosas, también pone a prueba sus conocimientos, pero también con el juego adquiere nuevos conocimientos, así como aptitudes.

“ El juego es una actividad importante durante un periodo de la vida y generalmente se piensa que para los niños es importante jugar ”. ⁶³

El niño al jugar ya sea solo o en grupo va mostrando por medio de su juego todo lo que el vive dentro y fuera de su casa, es decir, la forma en que sus papas le hablan, el caminar de sus padres, juega al papá y a la mamá pero representando a sus padres, juega al trabajo de sus padres; el niño imita en forma de juego todo lo que le ocurre a su alrededor con sus padres, sus maestros y quien sea que este al cuidado de ellos.

Es por ello que los padres deben poner mucha atención a sus hijos porque las actitudes que muestren a ellos, en todos los sentidos (gritos, alegría, cuidados, golpes, etc.), los niños lo van a representar en sus juegos y mas adelante esto repercutirá en su vida adulta ya que repetirán lo mismo que sus padres hicieron de ellos, esto es porque no tuvieron en su niñez un ejemplo paterno óptimo.

⁶³ J. Delval. “ El Juego ”. En: Antología Básica El Juego. Pp. 19.

Para un niño el jugar debe significar diversión, aprendizaje, alegría, sentimiento, conocimiento pues esa es la misión del juego, para lograrlo se debe de recurrir a diferentes reglas, a las cuales los niños y quien juegue con ellos las deberán obedecer. Pero lo más importante es que las personas adultas se den el tiempo necesario para jugar con los niños y así poder divertirse y aprender, además de que ellos les enseñarán a jugar a los niños, aunque también puede suceder que los adultos no “saben” jugar y los niños les enseñen a ellos.

Para el niño todo es juego, y esto a veces provoca la impaciencia de los adultos, pues durante sus primeros meses, el niño juega solo: juega con sus manos, las observa y termina por reconocer que forman parte de él.

Más tarde necesita la presencia de un adulto, pues tira al suelo un juguete y pide que se lo levanten, así el niño comienza a jugar con otra persona.

La cuestión de que por qué juega el niño, es porque tiene un fin, es decir, el niño en cada etapa de desarrollo se caracteriza por cierto número de actividades que lo atraen completamente, estas actividades están regidas por su desarrollo motor.

“ Por el juego, el niño conquista esa autonomía, esa personalidad y hasta esos esquemas prácticos que necesitara en la actividad adulta ”. ⁶⁴

El niño juega porque desea divertirse, aprender, tener amigos, reírse, además gracias al juego el niño toma conciencia de sí mismo, el niño expresa como es, refleja lo que le gusta y también lo que no le gusta, el juego permite al niño relacionarse con otros niños e incluso con personas adultas, pero también el niño aprende, adquiere nuevos conocimientos y aptitudes.

Jugar no nada más es correr, gritar, corretearse, al contrario el juego debe aportarle a quien juega una experiencia, un significado, un aprendizaje, un conocimiento. Debe ser significativo, agradable, positivo, emocionante, para así lograr la atención de quien juegue, Posteriormente un aprendizaje, así como conocimiento nuevos, además de un momento agradable.

⁶⁴ Jean Chateau. “ ¿ Por qué Juega el Niño ? ”. En: Antología Básica El Juego. Pp. 19.

El niño busca ser él mismo, dar a conocer su personalidad cuando juega. El niño siempre está jugando, siempre está buscando con qué jugar, todo lo que encuentra a su alrededor el simplemente lo encuentra chistoso por ejemplo utiliza el palo de escoba como una espada, juega de bajo de la mesa simulando que es su casa, el niño realmente juega para divertirse, en esta etapa al niño no se le puede decir que es un palo de escoba y no una espada, pues el pensamiento del niño es abstracto, con forme vaya creciendo el niño aprenderá que ese palo de escoba es un palo de escoba y no una espada, pues el pensamiento del niño ya será concreto, y entenderá razones y verdades.

CAPITULO 3. PROPUESTA

ACTIVIDADES PROPUESTAS PARA MEJORAR LA RELACIÓN PADRES E HIJOS

Las actividades que se proponen, son con el propósito de proporcionar a las madres, los padres y otros familiares de los niños, así como a educadoras, orientaciones y sugerencias de cómo dedicar y pasar tiempo con sus hijos, asimismo, que el tiempo que duren las actividades, los papás, las mamás disfruten ese tiempo con sus hijos.

Y que poco a poco los padres comprendan la importancia que tiene el darse tiempo y espacio para estar junto a sus hijos.

Las niñas y los niños de cinco años están en un momento muy importante de sus vidas. Su inteligencia está en una etapa de rápido desarrollo, su actividad física es muy intensa y están aprendiendo a relacionarse con otros niños y adultos fuera de su ambiente familiar. En poco tiempo tendrán una experiencia nueva y complicada, al convertirse en alumnos de educación primaria.

Precisamente por la importancia y la complejidad de esta etapa de crecimiento, la educación preescolar no puede alcanzar por si sola los mejores resultados; para lograrlos son también indispensables el estímulo y el apoyo que los niños reciban en el ambiente familiar. La energía de los niños, su curiosidad y el placer que les produce aprender cosas nuevas pueden ser rasgos que se arraiguen en su personalidad y perduren a lo largo de la vida. Pero si las niñas y los niños son tratados con indiferencia o con dureza, si sienten que aquello que les interesa no es importante para los demás, es muy probable que en ellos se formen actitudes de inseguridad, apatía y agresividad, que más adelante será difícil cambiar.

ACTIVIDADES

Las actividades que pueden realizar los niños y los padres juntos, dentro y fuera del Jardín de Niños, son: **las matrogimnasias, la convivencia, las visitas a comunidad, los campamentos.**

Y las actividades propuestas para los padres de familia y que éstas son susceptibles de llevarlas a cabo junto con las educadoras dentro del Jardín de Niños y fuera de él son: **la escuela para padres, la consulta de familia, los encuentros individuales, las visitas al hogar, las reuniones de padres.**

ACTIVIDADES PARA PADRES E HIJOS

- **MATROGIMNASIA.**

La matrogimnasia colabora de manera directa en un acercamiento más notable entre los padres de familia y los pequeños preescolares.

Las actividades que se realizan favorecen los aspectos motores y emocionales, así como también ratos de esparcimiento.

Por medio de las matrogimnasias los niños y los padres pueden realizar ejercicios motores, así como juegos; utilizando todo lo que se encuentra a su alrededor, como pelotas, aros, papel higiénico, sillas, mesas, colchonetas, etc.

- **CONVIVENCIA.**

La convivencia es una actividad que el profesor en el nivel preescolar desarrolla como parte importante en su programa; su fin primordial es estrechar la relación Padre – Hijo – Maestro, lo que redundará en un bien común.

Considerando que en ella se pone en práctica la ayuda mutua, la cooperación y el esfuerzo común, es necesario que el docente preescolar organice y realice estas actividades con los demás.

- **VISITAS A COMUNIDAD.**

Forman otra alternativa para propiciar la relación padres e hijos en el preescolar, ya que el objetivo de las visitas a comunidad es que los niños reconozcan su comunidad, su colonia, sus calles y todo lo que conforma a su comunidad; y los padres deben acompañar a sus hijos a estas visitas ya que ellos son quienes explicarán a sus hijos acerca del lugar donde viven.

Las visitas pueden ser a diferentes lugares, como un museo, una empresa, una tienda comercial, etc., dependiendo el aprendizaje que la maestra desea proporcionar a sus alumnos, asimismo es importante la presencia de los padres de familia en estas visitas, porque deberán cuidar que sus hijos no se aparten del grupo, apoyando a la maestra en cuanto a alguna duda que al niño le surja, pero principalmente para que puedan convivir un poco más con sus hijos.

- **LOS CAMPAMENTOS.**

Los campamentos dentro de la escuela, con padres e hijos, también proporcionan una relación afectiva entre padres e hijos, ya que el campamento consiste en pasar todo un día dentro de la escuela, realizando diferentes actividades, como: juegos, cantar, platicar, comer, prender una fogata, quemar bombones, etc., el campamento debe ser igual o parecido al que se realiza en alguna montaña o playa, es decir, consiste en poner casas de campaña, prender fogata, dormir en colchonetas o sleepingbag.

OBJETIVOS DE LAS DIFERENTES ACTIVIDADES

- a) Propiciar en el niño, desde el inicio de su vida escolar, el desarrollo de la socialización que requiere para la formación de su personalidad.
- b) Mantener una relación agradable entre Padre – Hijo – Maestro, hallando placer en el movimiento, la creación y los pre - deportes.
- c) Realizar actividades que proporcionen momentos gratos y felices.
- d) Brindar al niño confianza, seguridad, contribuyendo así, a su estabilidad emocional.

ACTIVIDADES SUGERIDAS PARA LAS DIFERENTES ACTIVIDADES

1. Juegos o Dinámicas de Rompe – Hielo:

- a) Circulo Mágico: se formarán dos círculos, uno dentro del otro, uno girará hacia la derecha y el otro hacia la izquierda a una señal se detendrán,

quedando frente a frente, se saludarán y platicarán de lo que gusten, a otra señal volverán a caminar y así sucesivamente.

- b) Gente con Gente: se formarán dos círculos, como en el juego anterior, uno girará hacia la derecha y el otro hacia la izquierda sólo que darán palmadas siguiendo el ritmo de una melodía o canción, a una orden se paran, colocan la parte del cuerpo que se mencione (cabeza, brazos, pies, etc.).

2. Juegos Organizados; Padres e Hijos:

- a) Carrera de costales.
- b) Carrera de zancos.
- c) Carretillas.
- d) Caballito.
- e) Transporte en sillas.
- f) Inflar globos.
- g) Transportar objetos en una cuchara en la boca.
- h) Carrera de relevos por equipos.
- i) Pasar el agua de una cubeta a otra, con las manos.
- j) La momia por equipos (con papel higiénico).
- k) Kilómetros de ropa por equipos.
- l) Jalar la cuerda por equipos.
- m) El tendedero.

3. Actividades Recreativas.

- a) Concurso de canciones.
- b) Concurso de canastas.

La matrogimnasia, la convivencia, las visitas a comunidad, y los campamentos, son actividades lúdicas que requieren la participación de los padres de familia para su realización, ya que el objetivo principal de todas estas actividades es **propiciar la relación afectiva, de apoyo, de comunicación, entre padres e hijos**, es decir, los ejercicios que se realicen en las diferentes actividades, tienen un grado de dificultad

para los niños y sus papás serán los que los guíen para poder realizarlos, y esto hace que los ejercicios se conviertan en conocimientos, en un juego agradable para padres e hijos, en pláticas agradables y en alegría.

Cabe mencionar que los ejercicios que se realizan en las diferentes actividades se pueden realizar en casa y esto origina que los padres puedan dedicar tiempo a sus hijos y el tiempo que se dedique sea aprovechado en todos los aspectos, comunicación, alegría, conocimientos, respeto, afecto, etc.

ACTIVIDADES PARA PADRES DE FAMILIA

- **ESCUELAS DE PADRES.**

Las escuelas de padres tienen el objetivo de contribuir a la capacitación pedagógica de la familia, a elevar su nivel de cultura psicológica y pedagógica, a prestar ayuda concreta en los distintos aspectos de la educación de sus niños.

El hecho de que la organización de las escuelas de padres supone el debate y la reflexión de un tema previamente acordado entre padres y educadoras, posibilita y exige la participación de las familias que exponen sus dudas, opiniones, intercambian sus experiencias, sugerencias y consejos y llegan a conclusiones e inclusive, a tomar acuerdos acerca de conductas y estilos a seguir sobre una actuación o problema específico.

La formación educativa de las escuelas de padres, su carácter formativo – interactivo, otorga a esta forma organizativa de educación familiar magnificas posibilidades de cumplir con los propósitos que se plantea: **contribuir a la concientización y su preparación para que realicen una educación más eficaz y eficiente en sus hijos.**

Existen múltiples modalidades de educación de padres, como son los días de puertas abiertas, las charlas, las consultas por grupos, los murales de información, buzones de información y sugerencias. Todas estas formas de organización se apoyan con materiales didácticos y audiovisuales en su realización, así como con demostraciones con los niños que permitan hacer bien evidente a los padres los mensajes educativos que se orientan.

- **CONSULTAS DE FAMILIA.**

Otra alternativa para la atención a los padres, consiste en las consultas con la familia, para abordar preocupaciones o problemas que tengan los padres con sus hijos en el manejo hogareño, en la atención a sus necesidades, etc. Esta atención se puede realizar por los psicólogos y docentes del plantel. Dichas consultas pueden consistir en una conversación orientadora o incluso en un proceso más corto en que toda la familia reflexione sobre sus problemas en torno al desarrollo del hijo y busque las vías para su solución bajo el asesoramiento profesional. La conversación pedagógica con los padres es parte de la tradición de los centros infantiles, pero se centra más en el aprendizaje y en el comportamiento de los niños que en las características familiares que pudieran explicar ese comportamiento.

Se procura, que cada miembro de la familia exprese como ven el problema planteado, y como se sienten al respecto. Se busca que unos valoren las opiniones de los otros, más que dar la conclusión por el profesional. Esta dinámica de la discusión conduce a que se despliegue en la sesión el sistema de relaciones que habitualmente existe en el seno de la familia, con sus tensiones, asimetrías, etc. Una conversación orientadora puede conducir a las lecturas de materiales educativos, al reforzamiento de la asistencia a las charlas o reuniones de padres, y si es necesario a otros encuentros futuros en consultas de orientación.

- **ENCUENTROS INDIVIDUALES.**

Los encuentros individuales tienen una máxima prioridad en el centro infantil. El trabajo de orientación de la familia es uno de los más complejos en el plantel educativo, pero, ¿cómo el educador se gana el afecto y respeto de los padres y logra mantener las relaciones más estrechas con los mismos? No es muy difícil dar respuesta a esta pregunta si en el trabajo sistemático del centro se aprovecha cada momento casual de contacto con los padres para realizar una labor educativa con los mismos en una relación relajada y sin formalismos que muchas veces logra más

resultados que otras vías más estructuradas de la orientación y educación de padres. Mantener interesados a los padres por los conocimientos pedagógicos no es cosa fácil ni rápida de lograr, requiere todo un proceso de análisis de las características propias de forma individual y de trabajo sistemático con el padre de familia para poder brindar la ayuda necesaria y precisa en el momento oportuno, tener tacto para hacerse entender y no provocar una negativa rotunda al problema que se quiere dar solución. Por ejemplo, si se necesita hablar con los padres porque se observa dificultades en la conducta de su hijo, esto se hará a solas, sin palabras chocantes que puedan crearle predisposición hacia el tema o justificación del asunto. En estos casos se buscarán las palabras apropiadas que ayuden a los padres a la comprensión y reflexión del problema, y a su vez poder encausarlos a una solución conjunta de la dificultad de su hijo.

- **VISITAS AL HOGAR.**

Las visitas al hogar aportan una información valiosa sobre las condiciones en las que el niño vive y se educa, tanto materiales como higiénicas y, fundamentalmente, las de carácter afectivo; permiten conocer la composición familiar; las relaciones entre sus miembros, el estilo educativo que predomina, entre otras, para, a partir de este conocimiento y de la potencialidad educativa que posee la familia, prever la ayuda necesaria, las orientaciones generales para el adecuado cumplimiento de sus función, así como, las sugerencias de medidas y de actividades concretas cuya aplicación permita favorecer el comportamiento infantil y estimular su desarrollo.

La visita al hogar lleva implícita la utilización de la “observación” de la vida familiar, al respecto es válido recordar que la observación puede ser incidental, si se refiere a eventos que se manifiestan en la cotidianidad y que pueden arrojar luz sobre la estructura de relaciones y de autoridad del sistema familiar. Las observaciones sobre la familia se pueden realizar también en situaciones controladas, por ejemplo, cuando se cita a los padres al plantel educativo para tratar determinado aspecto, o cuando se convoca a padres para participar en algunas actividades de la vida de la

institución tanto las que se realizan en el propio local del centro como las que se hacen cuando se realizan actividades festivas, paseos, excursiones, etc. La visita al hogar, si es adecuadamente realizada estimula el comportamiento de los padres, pues es aquí donde estos comprenden que el educador siente un gran amor por su trabajo y quiere ayudarlos, y orientarlos para que puedan educar correctamente a sus hijos. Asimismo, el educador conoce a otros miembros de la familia además de los padres, y que lógicamente han de ejercer también influencia en la educación del niño o la niña.

- **REUNIONES DE PADRES.**

La reunión ofrece un marco de contenido más amplio, y donde prevalece la función informativa y reguladora de la comunicación entre la educadora y los padres de familia, con una gama amplia de aspectos a analizar que pueden ir desde la información del curso del desarrollo de los niños y las niñas, hasta aspectos organizativos y educativos del centro infantil. La realización de las reuniones pueden marcarse en el horario de recogida de los niños, donde se reúna el mayor número de padres. El lugar debe seleccionarse de manera tal que promueva su participación, como puede ser el salón de la entrada, los pasillos, un patio central, el área exterior de juegos, entre otras. El contenido educativo irá encaminado a interesar a los padres de familia en las actividades educativas que realizan sus hijos en los distintos momentos del horario de vida del centro infantil; éste será muy bien seleccionado y preparado, considerando que ha de tener un carácter breve e informal, en que se harán demostraciones prácticas, y donde al finalizar se dejarán en el lugar de la realización los materiales didácticos y juguetes utilizados con algunas notas explicativas para que puedan ser observados por los padres que no asistieron. Siempre se tendrá en cuenta que estas reuniones han de tener un doble carácter, tanto para demostrar como va la formación de los niños y las niñas en el desarrollo de hábitos, habilidades y capacidades, como para darle a los progenitores

algunas ideas para la realización de actividades en el hogar que reafirmen los conocimientos que los niños aprenden en el centro infantil.

Otros métodos disponibles para los padres son las lecturas recomendadas, que muchas veces se publican en las localidades para la educación de los padres. Por otra parte, se utiliza la correspondencia entre los educadores y los padres. En las instituciones preescolares se ha probado con éxito la utilización de un buzón para las preguntas que deseen hacer los padres, que muchas veces se articula con un mural para divulgar las respuestas a las inquietudes generales, señalar las actividades del centro, escribir consejos sobre algunas cuestiones del desarrollo infantil, etc.

Dentro de las alternativas metodológicas de la educación de padres una vía muy efectiva lo son las **asociaciones, comités o consejos de padres**. La integración de los padres a la propia dinámica del centro infantil, en agrupaciones u organizaciones que colaboren directamente con el centro, en estructuras dirigidas por ellos mismos, constituyen medios efectivos y eficientes en el apoyo al trabajo educativo de la institución, y a la labor con los propios padres. La denominación de estos grupos de padres que se organizan para cooperar con la labor educativa del centro infantil es muy variada, y ha de surgir de parte de los propios padres, y tomando en consideración lo que es culturalmente pertinente.

Entre los objetivos que se plantean estos grupos de padres están:

- Colaborar con el centro infantil en el cumplimiento de las tareas educacionales.
- Velar porque las actividades del centro estén encaminadas a preparar las bases de la educación y propiciar la interrelación más estrecha de la familia en la comunidad, no solamente en la realización de las tareas del centro, sino también a divulgar entre las familias las normas pedagógicas, de nutrición y de salud que deben seguirse en el hogar.

Las tareas principales de estos consejos de padres de familia son muy variadas, entre las que se ubican:

- Apoyar la labor educativa del centro en relación con la formación de hábitos higiénicos, culturales y de convivencia social.
- Contribuir a la asistencia y puntualidad de los niños y niñas al centro infantil, para lograr el cumplimiento eficaz de todas las actividades establecidas en su programa educativo.
- Interesar a los padres en la adquisición de los conocimientos pedagógicos, de salud y de nutrición necesarios para la correcta formación de los niños en el hogar.
- Promover en los padres los hábitos de lectura de libros y materiales relacionados con la educación de sus hijos, mediante el uso correcto de la biblioteca y los materiales circulantes.
- Promover la participación de los padres en las tareas relacionadas con el embellecimiento y mejoramiento del centro infantil: labores de mantenimiento, arreglo de muebles y juguetes, trabajo en el huerto y áreas verdes, confección de material didáctico y para áreas de juego, entre otras.
- Colaborar en la celebración de cumpleaños y otras actividades festivas, culturales y sociales relacionadas con la institución.

El consejo del centro infantil podrá tener una estructura diversa, de acuerdo con las particularidades del plantel, las condiciones de los padres de familia, etc. Esta estructura podrá contar con un padre que funja como presidente del mismo, y un grupo de padres seleccionados por ellos mismos, en representación de cada grupo del centro infantil, y que forman un ejecutivo, por llamarlo de alguna manera, que se reúne con una periodicidad acordada, y que analizan las tareas del consejo, las actividades a promover y realizar con el resto de los padres, y las vías de apoyo y cooperación con el centro. La organización del trabajo del consejo ha de comenzar al iniciarse el curso escolar, y en el cual se constituirá dicho consejo, para lo cual se convocará a los padres. Este plan de actividades ha de ser muy sencillo y el mismo debe contar las actividades a realizar en el curso y la periodicidad de las reuniones a celebrar y que deben contemplar incluso la programación de las reuniones particulares de los padres de cada grupo.

CONCLUSIONES

A pesar de la crisis y transición de la familia a un nuevo modelo, desde diversos sectores, se constata hoy el papel fundamental que sigue desempeñando la familia en la maduración personal de todos sus miembros: esposos, padres e hijos y en la educación de estos últimos mediante la transmisión de los valores; a pesar de que muchos padres no saben como actuar o no están preparados para ella.

Debe existir una actitud respetuosa y madura que potencie el desarrollo personal de los hijos o niños, alentando sus cualidades y progresos, despertando su capacidad crítica ante una sociedad mastificada y despersonalizante, y preparándoles para asumir su propia vocación en la vida.

Para lograrlo es necesario una visión integral de la educación en todos los sectores: personalidad, cultura y sociedad. Sin olvidar que el mejor método en la pedagogía y en la educación es **amar**, que no es lo mismo que **mimar**.

Dado que la familia es la primera escuela de la vida del ser humano, pues, es dentro de ella donde los padres enseñan a sus hijos costumbres, valores, educación religiosa; los padres deben darles a sus hijos amor, confianza, protección, deben cuidar de ellos cuando enferman, deben darles alimentación, vestido, una casa donde vivir, en fin, los padres deben criar a sus hijos en un ambiente amoroso en donde el niño sea el centro para que sus padres puedan guiarlo de la mejor manera.

Es importante considerar que en esta época la difícil situación que aqueja al país pero sobre todo a las familias mexicanas, hace que los padres de familia busquen empleos en donde tienen que trabajar diferentes turnos, y por esta razón los padres dejan al cuidado de sus hijos a los abuelos, tíos, o a las personas que se encargan de la limpieza de la casa; pero desafortunadamente los abuelos, los tíos o quien esté al cuidado de los niños no les brindan la atención necesaria,

Se debe considerar que si bien es importante que ambos padres trabajen, también es importante que dediquen tiempo a sus hijos.

El objetivo principal de la educación preescolar es ofrecer a los niños la oportunidad de desarrollar su creatividad, de afianzar su seguridad afectiva y la confianza en sus capacidades, estimular su curiosidad y efectuar el trabajo en grupo con propósitos deliberados. Asimismo debe aprovechar el interés de los niños en la exploración de la palabra escrita y en actividades que fomentan el razonamiento matemático. Para lograrlo es necesaria la participación de los padres de familia en todo momento, ya que debe existir un trinomio: PADRES DE FAMILIA ----- NIÑOS o ALUMNOS ----- PROFESOR o EDUCADORA, para lograr el buen aprovechamiento en los niños de todo lo que brinda la educación preescolar.

La educación preescolar ofrece a niños de 3 – 6 años que por medio del juego aprendan el lenguaje matemático, oral, escrito, las diferentes actividades que se realizan con respecto al medio natural, al medio social, etc.; esto no quiere decir que únicamente en el Jardín de niños, los niños van a jugar, al contrario, es dentro del Jardín de Niños donde se forman los primeros hábitos escolares, los niños comienzan a socializarse con otros niños y profesores.

Es importante que los padres de familia no vean el Jardín de Niños como un lugar en donde van a guardar a sus hijos mientras ellos realizan otras actividades. Los padres deben acercarse a conocer que es y como trabaja el Jardín de Niños, pero también deben darse tiempo para aprovechar la etapa preescolar de sus hijos ya que es corta pero llena de logros, de actividades lúdicas, de risas, de alegría, de llanto, de crecimiento, de aprendizaje, en esta etapa preescolar los niños reflejan lo que viven, lo que les enseñan sus padres, es por eso que los padres deben dedicar tiempo para estar con sus hijos, para divertirse, para jugar, etc.

Los padres tienen la responsabilidad de trabajar para que en su casa no falte comida, vestido, casa para vivir, pero también tienen la responsabilidad de atender a sus hijos, de preocuparse por lo que ocurra con ellos, de dedicarles tiempo y atención, porque los padres decidieron ser padres y con ello asumir su responsabilidad; aunque en ocasiones no sea así.

A lo largo de esta investigación conocí que es importante que la relación padres e hijos se dé desde que el niño se encuentra en el vientre materno ya que desde ese momento el niño forma parte de una familia, debe sentir que sus padres lo quieren, debe sentirse protegido y posteriormente cuando el niño ya halla nacido los padres deben de igual manera quererlo, amarlo, guiarlo siempre por el mejor camino, con una educación en valores, en unión entre padres e hijos.

Pues los niños son frágiles, pero no mucho; son irresponsables, pero hay que enseñarles a cuidar de sí mismos. Son impetuosos, pero tienen que aprender a moderar sus impulsos. Nadie experimenta en cabeza ajena y en consecuencia los niños aprenden principalmente de sus propias experiencias.

Por todo esto y todo lo investigado, los padres tienen el deber y la responsabilidad de cuidar a sus hijos, pero no es necesario protegerlos hasta la exageración, cada obstáculo que el niño vence es un granito de arena más para que logre confianza y seguridad en sí mismo.

Los padres de familia deben permitir que sus hijos exploren, conozcan y experimenten, pero siempre deben cuidarlos,

La sobreprotección los limita; corta su libertad; los hace temerosos y dependientes de mami o de papi, no los deja crecer y desarrollarse.

BIBLIOGRAFÍA

1. Acuerdo Nacional Para la Modernización de la Educación Básica, Ciudad de México, 18 de Mayo de 1992.
2. CHATEAU Jean: “ ¿ Por qué Juega el Niño ?”. En: Antología Básica El Juego. Pp. 370.
3. CHOMSKY Noam Y DIETERICH Heinz: “ La Sociedad Global, Educación, Mercado y Democracia ”. Ed. Contrapuntos, Joaquín Mortiz, México, 2001. Pp.198.
4. CLAUSS G. Y HIEBSC H.: “ Psicología del Niño Escolar ”. Ed. Grijalbo, México, 1966. Pp. 307.
5. COLLIN Gustavo: “ Compendio de Psicología Infantil ”. Ed. Kapelusz, 3ra. Edición, Buenos Aires, 1974. Pp. 278.
6. De AJURIAGUERRA J.: “ Estadios del Desarrollo Según Jean Piaget ”. En: Antología Básica El Niño: Desarrollo y Proceso de Construcción del Conocimiento. Pp. 160.
7. De ARCE Carlos: “ Juego Con Sus Hijos ”. Ediciones Martínez Roca S.A. Fontana Práctica, España, 1982.
8. De La PEÑA Guillermo: “ Los Estudios Regionales y La Antropología Social en México ”. En Antología Básica Historia Regional, Formación Docente y Educación Básica. Pp. 309.
9. DELVAL J.: “ El Juego ”. En: Antología Básica El Juego. Pp. 370.
10. DRESHER John M: “ Cuando su Hijo Tiene de 6 – 12 Años ”. Ed. Panorama, México, 1995. Pp. 100.

11. GADEA DE NICOLAS Luis: “ Escuela Para Padres y Maestros ”. México.
12. GARCÍA Carlos: “ Los 10 Errores Más Comunes en la Educación de los Hijos ”. Ed. Libra S.A. de C.V. México, 2001. Pp. 158.
13. GOLEMAN Daniel: “ La Inteligencia Emocional ”. Ed. Litoarte, S.A. de C.V. MÉXICO, 1997.
14. GONZÁLEZ CASANOVA Pablo: “ La Universidad Necesaria en el Siglo XXI ”. Ed. Era, México, 2001. Pp. 167.
15. Guía Para la Organización e Implantación de Escuela de Padres. SEP.. Educación Preescolar, 1991.
16. HERNÁNDEZ CARBALLIDO Flor Alejandrina: “ Valores Familiares y su Influencia en el Proceso Educativo”. En: Revista XICTLI N°. 44. octubre – diciembre del 2001, pp. 14 - 15; de la Universidad Pedagógica Nacional, unidad Centro 094.
17. HOFFMAN Lois / Hall Elizabeth / PARIS Scott: “ Psicología del Desarrollo Hoy ”. Ed. Mc Graw – Hill, España, 1995, 6ta. Edición. Pp. 375.
18. I. M. Josselyn: “ El Desarrollo Psicosocial del Niño ”. Ed. Psique, Buenos Aires, 1979. Pp. 171.
19. MILLAN SOBERANES Juan Francisco: “ Violencia en la Familia ”. SEP, 2000. Pp. 64.
20. Monografía del Municipio de Ixtapaluca
21. NEWMAN H. Bárbara y NEWMAN R. Philip: “ Desarrollo del Niño ”. Noriega Editores, México, 2001. pp. 574.

22. Orientaciones Pedagógicas Para la Educación Preescolar de Ciudad de México. SEP, México. Pp. 41.
23. Perfil de Educación en México. SEP. 2da. Edición, 1999.
24. Programa Nacional de Educación 2001 – 2006.
25. PRUETT D. Kyle: “ El Rol del Padre ”. Ed. Vergara, Argentina, 2001. Pp. 320.
26. RENTERÍA RODRÍGUEZ Yolanda: “ Tlapakoyan, Rescate de la Memoria Histórica de Tlapakoyan a Través de los Niños y sus Abuelos ”. México. 2001. Pp. 191.
27. RINALDI Guillermo: “ Escuchemos al Niño ”. Ed. Paidos, Argentina, 1993. Pp. 204.
28. ROBERTIELLO C. Richard: “ Abrázalos Estrechamente, y Después ... Déjalos Ir ”. Ed. Diana, México, 1980. Pp. 232.
29. SALVAT Juan: “ Enciclopedia Salvat de la Salud ”. Ediciones Arrieta. Barcelona, 1981. Pp. 300.
30. Sánchez Yuridia: “ Precursores del Crecimiento Afectivo ”. En: Rompan Filas, año 7, no. 39, México.
31. TAYLOR Bárbara: “ Qué Hacer Con El Niño Preescolar ”. Ed. Narcea. Tercera Edición. Madrid, 1989. Pp. 192.
32. VAZQUEZ Gamboa Elvira: “ Jardín de Infantes ”. Ed. El Ateneo. Primera Edición, Argentina, 1943.

ANEXOS

PAPÁ, ¿ CUANTO GANAS ?

- Papá, ¿ cuanto ganas por ahora ? - con voz tímida y llena de admiración, un pequeño recibía así a su padre al término de su trabajo.

El padre dirigió un gesto severo al niño y repuso:

- Mira, hijo, esos informes ni tu madre los conoce. No me molestes, que estoy cansado.

- Pero, papá - insistía-, dime, por favor, ¿ cuánto ganas por hora ?.

La reacción del padre fue menos severa. Solo contestó: “DOSCIENTOS PESOS POR HORA ”.

- Papá, ¿ me podrías prestar cien pesos ? preguntó el pequeño.

El padre lleno de cólera y tratando con brusquedad al niño, dijo:

Así que esa era la razón de saber lo que gano. Vete a dormir y no me molestes, muchacho aprovechado.

- Había caído la noche. El padre meditó sobre lo sucedido y se sintió culpable tal vez su hijo quería comprar algo. Para descargar su conciencia dolida, se asomó al cuarto de su hijo y con voz baja preguntó:

- ¿ Duermes, hijo ?

- Dime. Papá - respondió entre sueños.

- Aquí tienes el dinero que me pediste - le dijo el padre.

- Gracias, papá - contestó el pequeño - y, metiendo su mano bajo la almohada, sacó unos billetes.

- ¡ Ahora ya completé papá !. Tengo doscientos pesos. ¿ Podrás venderme una hora de tu tiempo ?.

Porque esperar a que un niño se exprese de esa manera ante sus padres, si tan fácil que es, que los padres dediquen minutos de su tan apreciable tiempo a sus hijos para realizar diversas actividades, donde únicamente se ocupe el tiempo para convivir padres e hijos, sin preocuparse por su trabajo al fin y al cabo los padres decidieron cómo y cuando traer al mundo a sus hijos.

EL NIÑO REFLEJA LO QUE VIVE

Si el niño vive en un ambiente de críticas, aprende a condenar.

Si el niño vive en un ambiente de hostilidad, aprende a ser agresivo.

Si el niño vive en ridículo, aprende a ser tímido.

Si el niño vive avergonzado, aprende a sentirse culpable.

Si el niño vive en un ambiente de tolerancia, aprende a ser paciente.

Si el niño vive en un ambiente de aliento, aprende a confiar.

Si el niño vive en un ambiente de alabanzas, aprende a apreciar a otros.

Si el niño vive en un ambiente de equidad, aprende a ser justo.

Si el niño vive en un ambiente de seguridad, aprende a tener fe.

Si el niño vive en un ambiente de aceptación y amistad, aprende a encontrar el amor en el mundo.

Padres recuerden que sus hijos son el espejo de todas sus actitudes, por ello planeen bien que es lo que quieren que sus hijos reflejen así como que es lo que quieren que sus hijos aprendan de ustedes.